

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 25 DE MARZO DE 1934

NÚM. 729



¡Colomo! ¡Félix Colomo!

una actuación en el ruedo madrileño. Hoy toma la alternativa, en Aranjuez, de manos de Victoriano de la Serna, y la afición espera tanto de esta nueva salida del diestro de Navalcarnero que como le respeten un poco los toros será su nombre el que glorificará todos los carteles de las ferias más importantes de España y Francia. ¡Colomo, que tengas mucha suerte!

Hoy sale otra vez a los ruedos el arte revolucionador de este artista excepcional que ha sabido interesar a los aficionados como ningún otro, con solo

Precio:
20 cts.

LAS CORRIDAS DE SAN JOSE EN VALENCIA

LALANDA-ORTEGA

Datos recogidos del libro diario de un "fallero" neófito.

Día 19 de marzo.—No sé quién me dijo, en tono cariñoso y autoritario: "Vente con nosotros a Valencia, a presenciar las dos corridas de toros de las "fallas". Un automóvil. Cinco excursionistas. Las bielas perfectamente engrasadas. El chófer, en silencio, pesa su ilusión en la rueda de su volante. ¿Cabe mayor felicidad en la tierra? No nos lo pregunta nadie por la carretera, pero estamos seguros que al menor gesto interrogante hubiéramos contestado con un grito de satisfacción: ¡Vamos a los toros!

Atravesamos toda la provincia de Cuenca, con la certeza de su existencia. ¡Qué peso se nos ha quitado de encima! Valencia. Primer naranjo a la vista. Debe ser agrio. A nuestro coche se le ha fundido una biela.

En la Sociedad de las Naciones todavía no se ha tratado, y no sabemos por qué, del conflicto que supone para unos entusiastas aficionados a los toros eso de que se le funda una biela al coche que nos lleva a la plaza. Pero sería cosa de abordar este tema. Nada hay tan ferozmente antihumano como esta biela fundida que hace detonar al carburador con gesto de viejo asmático. ¡Requena, dos minutos! Dos minutos para reflexionar sobre nuestra situación. Somos unos fracasados en nuestra área turística.

Nuestro coche se tiene que quedar inútil en Requena, a 70 kilómetros de Valencia, y a dos horas escasas de hacer el *pasello* los toreros de la primera corrida de las fallas.

¿Quién dijo miedo? ¿Para qué se inventó ese sistema tan socorrido del beatífico "globe-

troter»? ¡A Valencia por distintas etapas y por distintos medios de traslación!

Faltan dos minutos para la corrida, y el portero de "sombra" demuestra que la tiene, no dejándonos pasar, con el maletín de aseo, al interior de la plaza. ¡Que soy el maestro de las "puyas"! alega un excursionista.

gar su almohadilla; no nos quejamos cuando nos toca acompañar a la plaza a una señora con 90 kilos y que hable muy fuerte, y hasta hemos cometido la ridícula temeridad de llevar un paraguas colorado en día de tormenta; pero a lo que no hablamos llegado nunca es a acomodarnos en una localidad de

agotado en la plaza otdas mis fuerzas físicas jaleando a los dos maestreros. Soy un vencido. ¿Vió usted nunca a Marcial tan dispuesto? ¿Ha presenciado con frecuencia la lidia de un toro como el primero, de Villamarta, que lidió Lalanda?

—Recuerdo que...

—No recuerde usted nada.

pa. ¡Un toro de 31 arrobas! Unas verónicas templadísimas del maestro, conforme al nuevo estilo.

—Fueron cuatro verónicas perfectas.

—Cinco, señor mío, cinco monumentos. ¿Quién hablaba del toro retorcido de Marcial?

—Quieta la planta, erguido el busto, el juego de cintura, quebrándose ante el peligro.

—Señor; aguantar, templar y mandar.

—O se calla usted o me callo yo.

—Si es que el recuerdo de esa emoción...

—Un tercio de quites, en los que Lalanda llevó la dirección y el éxito.

—Y después...

—Cuando todo el público esperaba que se dispusiese a banderillear, Marcial se fué para la barrera, nublando su sonrisa, con un gesto de coraje.

—Y sonó el clarín.

—Y se tiró a la plaza un novillero jabato.

—Como que por la pechera abierta de un matador de toros de doce años parecía salirse un novillero a punto de debutar.

—Y sesegando mucho al toro, con una leve insinuación con la muleta, lo puso en suerte, dándole, eso sí, todas las ventajas a la fiera y se arrodilló a dos dedos de la zona prohibida.

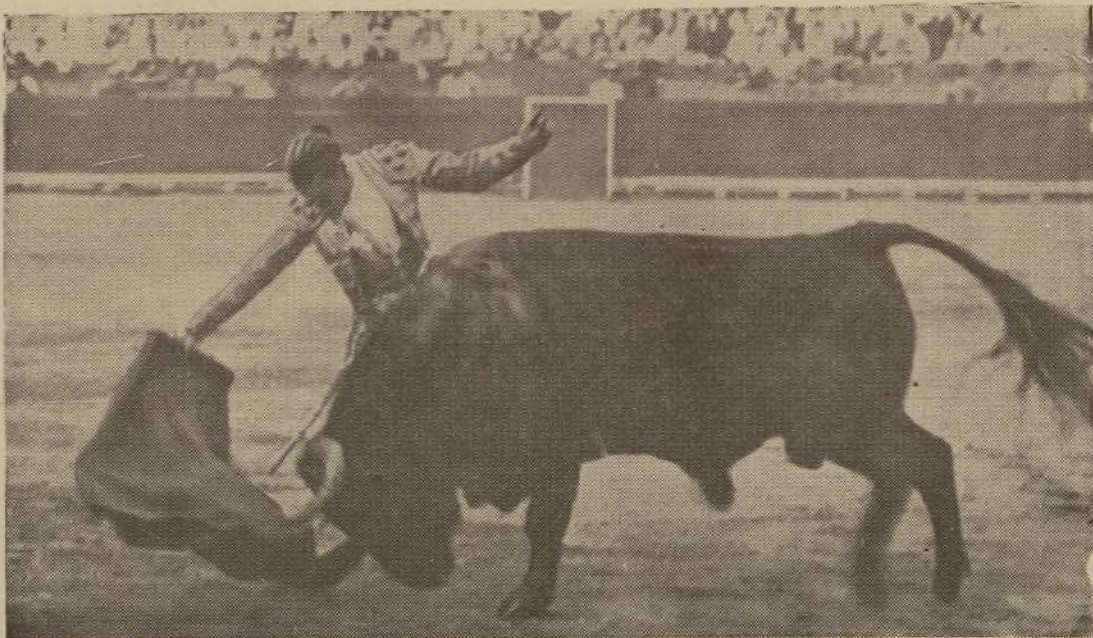
—Y modeló un soberbio pase.

—Como que tardó en pasar el toro, por junto al corazón de Marcial, más que el tranvía del Grao.

—Y serugamente se le volvió el toro y aguantó y vació un segundo pase enorme.

—¡Y el tercero!

—Pues si el cuarto pase de



El arte, el valor y la emoción de las corridas falleras corrió a cargo de DOMINGUEZ en los tercios de quites de los toros que lidió. Sus lances fueron todos magestuosos, lentos, extraordinarios y las ovaciones con que se premiaran estos alardes de torerísimo diestro vallisoletano fueron también extraordinarias. El muletazo que reproducimos es fiel reflejo de lo que FERNANDO DOMINGUEZ hizo con los dos mansurrones que le tocaron en suerte.

sionista. Y nos dejan paso franco. Ya estamos medio acomodados en el tendido 6. Nosotros estamos muy acostumbrados a ir a los toros en España, en unión de un amigo pelmazo que nos acaba de *gañotear* la entrada y a la par nos hace pa-

toros, acompañado de un maletín de aseo, al que no se sabe cómo colocar, ni dónde disimular.

UNA FAENA DE MARCIAL LALANDA Y OTRA DE DOMINGO ORTEGA

El público que se cruzaba con nuestro maletín por las calles de Valencia, no repetía a modo de estribillo más que esta frase: "Una faena de Marcial Lalanda y otra de Domingo Ortega".

Esto es todo. ¿Les parece a ustedes poco? nos daban ganas de atajar.

Pero la multitud, tropezando con nuestro nefasto equipaje, no nos dab ocasión para el diálogo. Hasta que... ¡Este señor me escucha a mí! Y a las puertas de Teléfonos le atravesé a su paso el maletín, lo paré en seco y charlamos.

—Decía usted que el resumen de la primera corrida fallera era...

—Una falla de Lalanda y otra de Ortega.

—Así; dicho con esa flemma, con esa falta de vehemencia, como si esa frase no llevara envuelta más que una simple referencia: ¿no?

—Le diré a usted. Es que he

La faena de Marcial fué ésta. ¡Ha quedado escrita en Valencia!

—¡Y traducida al dialecto regional!

—Yo se la voy a leer a usted en castellano neto. Un toro grande, bravo y de fina estam-



Con este arte, con este dominio DOMINGO ORTEGA enloqueció a las masas, en las corridas falleras, por lo que los aficionados se estremecían de emoción.



Así toreó MARCIAL LALANDA en esta feria fallera, en la que rompió el juego cortando orejas de sus enemigos entre grandes ovaciones.

rodillas lo presencia por casualidad Linoleum, se le traba la lengua.

—¡Y no habla en dos meses! ¡Que cuatro muletazos más toreros...!

—Y ahora de pie.

—Pero, ¿nos habíamos sentado?

—Digo, que de pie el maestro, con la mano en la zarda, toreó al natural, breve, pero soberbiamente.

—¡Buena faena complementaria!

—Y dejándose en el pitón del miedo, colgado el corbatín, señaló un pinchazo.

—¡Buen pinchazo!

—¿Y la estocada?

—Hombre. Si no se mata así al volapié, que venga Dios y lo diga.

—Y las dos orejas de Marcial; mejor dicho, las dos orejas que triunfalmente le otorgaron a Marcial, obligaron a Ortega a...

—¿Obligar a Ortega? Ortega se obliga solo. ¿Usted ha sabido nunca de una corrida, donde torease Ortega, que no salga usted contento?

—Pero, es que la redonda y completa faena de Marcial...

—¿Y la de Ortega, en su turno? ¿La recuerda usted? ¿Tomó usted nota de ella?

—Si llevo a tomar nota de la brava pelea de Domingo, de los constantes rasgos de desprecio a la vida, de sus dos dominadoras faenas de muleta, de su arte puro, necesito en vez de este odioso maletín, un camión de guerra.

—Por eso tenía usted razón. Para elogiar la primera corrida de San José, no hay más que decir: "Una faena de Marcial Lalandia y otra de Ortega".

—¡Y cuatro orejas!

—¡Y Colmenar de Oreja!

—Y mire usted que Fernando Domínguez toreó con lentitud y con gracia a la verónica y agradó su afán de demostrar su valía...

—Y el público quedó encantado con el vallisoletano.

—Ahora, Victoriano de la Serna.

—Victoriano de la Serna, es un torero...

—¡A mí, pasadobles, no! Ahora mismo cojo mi maletín y me voy a buscar donde pasar la noche, lejos del mundanal ruido.

—¿Le asustan a usted las "tracas"?

—Me asustan... los cuentos.

Día 19 de marzo. Fiesta mayor.

En los cuartos de los hoteles lujosos, donde se hospedan los toreros de las ferias, siempre quedan en los suelos unos trozos de sobres, en los que se

le decía a solas, a un revistero de Madrid.

—Desengañate. Tú serás siempre el Crispín de Los Intereses Creados.

—Y tú serás siempre el Rubio de La Malquerida—le contestó el periodista.

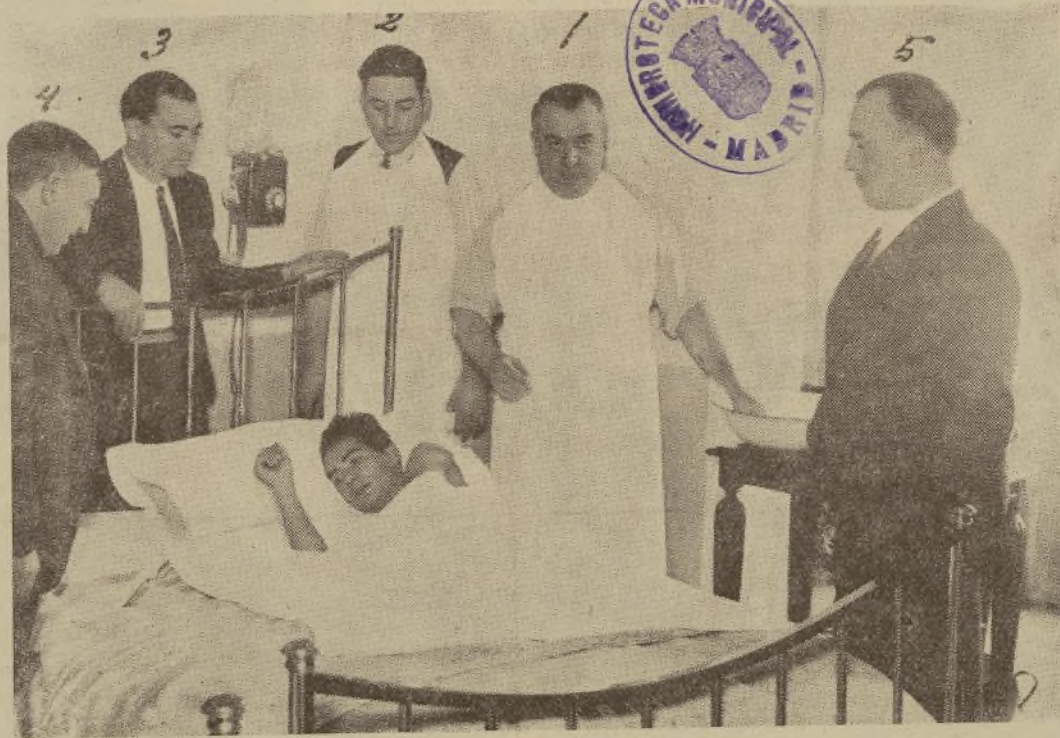
Los revisteros madrileños que le cobran a los toreros su propaganda "igualada" y las reseñas financiadas por administración, son las víctimas de las ferias de importancia. Desde que llega el coche del "mataor" em-

Y todas las bolas iban a caer a los pies del crítico de Crónica.

Quemadas las fallas y apagadas las luces, sólo quedaba un rescoldo; la vergüenza y el pundonor de dos toreros, para los que no hay más trucos que arrojarse al toro. Y esos dos toreros son Lalandia y Ortega. Por lo menos eso hemos oído decir en Valencia.

¿Vamos a descansar del ajetreo de esta excursión a Valencia? ¿Sí? ¿Serenoo!...

GUILLOTINA



El NIÑO DE LA ESTRELLA, herido en Valencia, asistido por el doctor Serra y acompañado por varios amigos y su mozo de espadas «Recalcar».

leen por lo general: "Corresponsal de..." Son restos de cartas devueltas, con rabia, como esas cartas que devuelven los novios por ir encabezadas todavía con un "Mi querido amigo".

El secretario particular de Becerra es un muchacho inteligentísimo, simpático y cordial, que sabe esperar. Pero que se aburre mucho viendo las mismas caras, antes de los toros, en el cuarto del matador.

El administrador de Lalandia

pieza el calvario. Hacen vida de chubesquí. No salen de los cuartos de los toreros más que el tiempo imprescindible para interrogar al mozo de espadas: ¿Te ha dado eso?

El crítico de La Voz no ha tenido tiempo de afeitarse en todas las "fallas".

En cambio, los revisteros libres como Rafael Hernández, de La Libertad, que no ejercen cargos de cobradores de ferias, y que van a cumplir una agradable misión periodística, lo hemos visto más atildado, más elegante y más optimista que nunca. ¿Qué hace usted para aparecer siempre joven, D. Rafael?

Domingo Ortega, cuando acabó de cortar orejas, en su segunda corrida, llegó a la barrera y dijo: "No voy a tener más remedio que arrimarme todos los días. Si no me comen..."

Por la calle de Ruzafa iba el alcalde de Borod, muy diligente. Y la gente se paraba a verle con curiosidad.

Pero segulan su camino cuando comprobaban que no era el presidente del Consejo fallero.

Por la noche del día de San José, Victoriano de la Serna se distrajo tirando bolas de trueno por las calles de Valencia.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero "El Bombero Torero" debe tener que hacer muy voto en Valencia cuando no le hemos visto ni un solo día con la manga a cuestas.

NO SABEMOS NADA

Pero Becerra nos ha visto en Valencia con la misma indiferencia que si le hubiese visitado Manjavacas.

NO SABEMOS NADA

Pero en Becerra esto no tie-

ne importancia porque sabe hacerse el lila muy requetebien.

NO SABEMOS NADA

Pero Enriquello Torres como le "hecharan" del cartel de las fallas estaba más contento que unas pascuas, porque actuaba de espectador y cobraba la corrida.

NO SABEMOS NADA

Pero ya que hablamos de Torres les diremos que sigue con el mismo vicio que antes, es decir el no cumplir con sus compromisos y ver las corridas de "guitarra".

NO SABEMOS NADA

Pero Pepe Escriche, para celebrar su fiesta onomástica, invitó a cenar a una treintena de amigos periodistas, toreros y autoridades, y cuando miró con el ojo bueno se dio cuenta que no había ni ocho. ¡Simpatías que tiene el huevero!

NO SABEMOS NADA

Pero en Valencia se le perdió al crítico de La Libertad "Rafael", su íntimo amigo el ganadero Fermín "Carretón", y no le encontró hasta el día siguiente.

NO SABEMOS NADA

Pero la estupefacción de Rafael llegó a su colmo cuando, al reconocer a Carretón, vió que no le faltaba ni un vedazito de la camisa.

NO SABEMOS NADA

Pero la faenita de Federico "Manjavacas" en La Voz sobre la actuación de Marcial Lalandia no tiene nombre.

NO SABEMOS NADA

Pero si Federico se hubiese acordado en el momento de esgrimir el estilete de los muchos favores que le debe a Marcial, se le hubiese caldo al suelo de vergüenza.

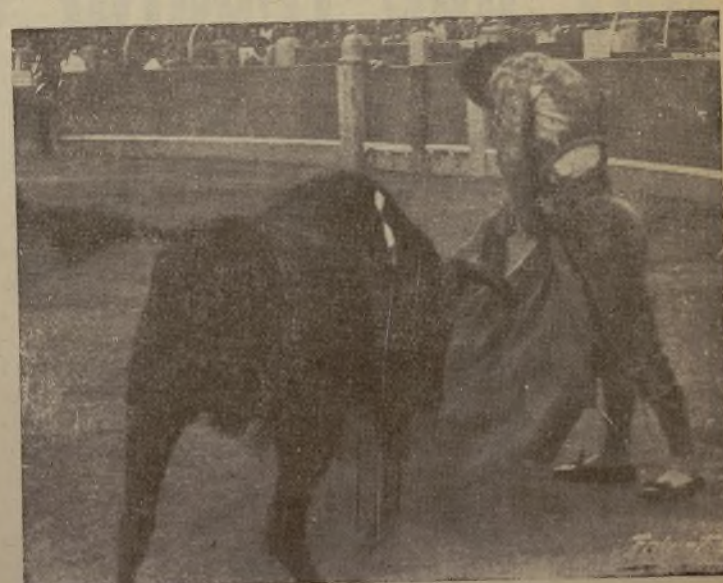
NO SABEMOS NADA

Pero debe tener mucho cuidado Ortega con este pájaro y mirarse de vez en cuando en el espejo de Marcial. ¡Por si las moscas!

nuestro teléfono es 42.124



JAIME PERICAS lleva en Barcelona una serie continuada de triunfos. Todas las tardes es aclamado y todas las tardes corta orejas y sube su cartel. ¡Es que PERICAS torea como los ángeles!—Foto Vives.

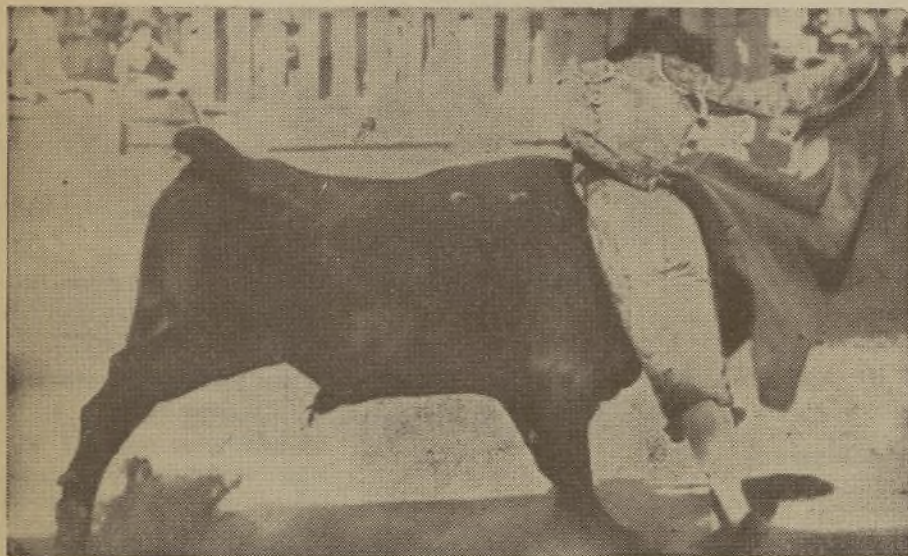


PEDRO MEJIAS, el temerario novillero, que esta temporada piensa colocarse de nuevo en la estimación de los públicos. Su apoderado don Alejandro Serrano, no cesa de firmarle corridas.

EL FINO ARTE DE CHIQUITO DE LA AUDIENCIA



Uno de los intérpretes del toreo bello fué siempre desde su iniciación en el arte, Chiquito de la Audiencia; torero estilista, mejor dicho, preciosista. Juanito Caro hizo escuela con el primor de su toreo y arrebató a los públicos cada vez que derrochó la gracia de su estilo con el capote o con el manejo de su muleta. En la torería de primera fila, figura por derecho propio este gran orfebre del toreo. Y en esta temporada Chiquito de la Audiencia ocupará el puesto que sus méritos exigen. No puede ser de otro modo. De los toreros caros y buenos como este «chiquito», que ha decidido ser grande, es de los que hay que esperar las más grandes revelaciones.



Está reflejado en estos momentos, en los que se vé al lidiador que con un solo lance, un muletazo o una filigrana con el capote se atrae la curiosidad de los aficionados. Con CHIQUITO DE LA AUDIENCIA se está cometiendo una injusticia, y ésta es el no traerlo a Madrid con una corrida, como a las demás figuras del toreo; ésto es, a modo. Pero tenemos la seguridad de que esta injusticia la va a reparar Pagés, el hombre que más chanela de toros y toreros, trayéndole al cartel de abono con el prestigio a que el arte brujo de Chiquito de la Audiencia es merecedor. Si es así, vaya nuestro aplauso para don Eduardo!

Hay que reparar esa injusticia, señor Pagés

Ahora que la prensa ha lanzado las campanas a vuelo en honor del extraordinario Curro Caro, que se aproxima la alternativa de éste, debemos acordarnos de su hermano Juanito, ese artista del toreo apodado Chiquito de la Audiencia que tan grandes éxitos logró de novillero y a quien la fatalidad por un lado y la injusticia de algunas empresas por otro le tienen postergado injustamente. Juanito Martín Caro ha estado todo el invierno entrenándose en el campo charro al lado de su hermanillo, y lo mismo que Curro tiene innumerables admiradores; Juanito ha logrado que en gran número de aficionados, de lo más selecto del campo de Salamanca se hayan convertido en partidarios suyos.

Claro es que a todo buen aficionado tiene que gustarle este torero, estilista de categoría máxima, que borda el toreo con capote y muleta y que a la vez posee un conocimiento y maestría sin límites para dominar toda clase de reses.

Chiquito de la Audiencia toreará este año al lado de su hermano en varias corridas que serán suficientes para que él encuentre sitio entre los toros y entonces será cuando este artista deleitará a los públicos con su arte puro y magnífico y éstos le consagrarán como lo que es, como un artífice del toreo; colocándole en un lugar preeminente en el escalafón taurino.

En las diversas operaciones de tienta en que ha intervenido,

ha derrochado su arte a raudales y difícil era quitarle parti-



darios a Curro, quien dicho sea de paso, es el amo de la afición salamantina, y si no se los ha quitado por lo menos muchos han repartido la pasión que sentían por el arte de Curro, con la admiración que profesar al estilo insuperable de Juanito.

Su campaña en las plazas empezará el día de Pascua de Resurrección en Ciudad Real, toreando seguidamente en Marsella y así continuará su temporada alternando con las figuras de más prestigio.

En Salamanca le veremos el día de la alternativa de Curro en la que también tomará parte Ortega y es fácil que toree en nuestra famosa feria de septiembre.

¡Animo, Juanito y suerte, que

tú te encargarás de lo demás, es lo que te desea

RASINES

Los nuevos doctores en tauro-maquina están que hacen "la barba" con el anuncio de la vuelta al toreo de firmas como la del Gallo, Belmonte, Sánchez Mejías y Saleri. Tanto, que están dispuestos a dedicarse al teatro algunos de ellos, representando "La razón de la sinrazón", obra cumbre del toreo de Pino Montano. El drama se "masca" y pone los pelos de punta. Por nuestra parte no nos permitimos más que aconsejar a los impacientes. Si quieres ver pasar el cadáver de tu enemigo, siéntate a la puerta de tu casa.

¿Qué le han parecido las "fallas" taurinas de Valencia?

Valencia.—En su propia salsa hemos recogido distintas opiniones de autorizados aficionados valencianos, en las que se reflejan las impresiones personales que les han merecido las dos corridas de toros de San José. Al azar, sin propósito de clasificación ni de categorías, hemos ido reproduciendo cuanto nos han referido...

La pregunta de TORERIAS a los aficionados valencianos era ésta: ¿Qué le han parecido a usted las fallas taurinas de Valencia? Y las contestaciones, junto con la personalidad de los interlocutores es ésta:

Pepe Canet, el popular sastre, alma y vida de la peña taurina del Bar Inglés.—He visto las dos corridas anunciadas en el cartel de Ruano Llopis. ¡Es mucho artista Carlos! Los dos días de corridas, me he ido de paella al Grao.

Don Sigfredo Blasco, el ilustre político valencianista.—Yo me he divertido a mi modo en las dos corridas. Y conste que soy muy admirador de Vicente Barrera.

Pepe la Morena, el joven maestro de los aficionados a la fiesta nacional.—Todas las "fallas" me cuesta una lágrima. La de este año ha sido dedicada a la excesiva cantidad de mujeres guapas que han asistido a las dos corridas "falleras" ¿Cuántos años hace que no falto a las corridas de San José de Valencia? Ni lo sé, ni lo cuento. ¡Hasta el año que viene! ¡Si viene Colomo!

Don José Gamir, concienzudo aficionado.—¡Excelentes! ¿Me dejan ustedes, los chicos de TORERIAS, que tararea un conocido pasadoble? ¿Sí? Pues... ¡Marcial, tú eres el más grande... Marcial...!

Luisito Martín, el exquisito "diletanti" de todo lo dulce.—Las dos "fallas" taurinas me han parecido un soberbio plato compuesto. Dos monumentos, si ustedes quieren; pero conste que yo no concibo una plaza de toros sin "barrera".

Lázaro, el genial fotógrafo.—En las dos corridas he tirado 52

Antonio Vives, el valenciano honorario y el interesante humorista.—A mí me deleita el arroz, me envenena "la flores", me piro por las naranjas y me emocionan como un bebé cuando hace explosión una traca. Por eso no concibo unas corridas de Valencia sin toreros valencianos. ¡Y eso que la sede del toreo estará siempre en Andalucía!

Don Rafael Durá, ex empresa-

—¿Qué contestamos, Miguel? —Lo que tú quieras, Marcelino.

Los dos hermanos a la par: Estamos muy contentos del negocio hecho durante las corridas falleras. Ahora que cuando actúan toreros andaluces vendemos más vino; cuando torea artistas valencianos se duplican las "convidadas" en el mostrador, y cuando se anuncian toreros de

Don Agustín Pavón.—La faena completísima de Marcial Lallanda, en su primer toro de Villamarta.

Don Luis Santomás.—¡Cualquiera me calla a mí, si no estuviera herido Joselito "el Alga-beño"!

Perico Chicote.—En el "cocktail" que hice en la Asociación de la Prensa, en la noche del lunes, volqué aroma de Lallanda, tomillo de Ortega, azúcar cande de La Serna y un poquito de color de Fernando Domínguez. Por eso lo denominé el "cocktail" fallero.

Don Miguel Aleix.—La devoción del público por el valor y el arte de Ortega. Por su unanimidad me recordaba al público que seguía con entusiasmo loco la carrera artística del nunca bien llorado Manolo Granero.

Palmita.—Las corridas de Valencia han tenido para mí el encanto de ser las primeras de la temporada que presencio cómodamente. ¡Y baratas!

El Niño de la Estrella, mejora

El viernes pasado fué dado de alta por el eminente Dr. Serra, de la grave cogida que sufrió en Valencia, El Niño de la Estrella, y fué autorizado para poder marcharse y atender a su completo restablecimiento a Villafranca del Cid, donde continuará hasta final del presente mes, que pasará por ésta con dirección a San Sebastián, donde reanudará de nuevo los muchos compromisos que tiene contralados con las principales empresas.



Rafael «el Gallo», en su visita al establecimiento «Los Ases», rodeado de amigos a los que les refiere, con su peculiar gracejo, sus andanzas y sus éxitos en América que como ustedes saben han sido de las que hacen época.—Foto Mari.

placas y he aprovechado ¡46!... Con eso está hecho el mejor juicio de los dos espectáculos. ¡Sin veladuras!

Rafael Dultrus "Llapisera", el formidable organizador.—Después de ver a Ortega, en las dos corridas, no hay nada que discutir. Ortega y nada más que Ortega.

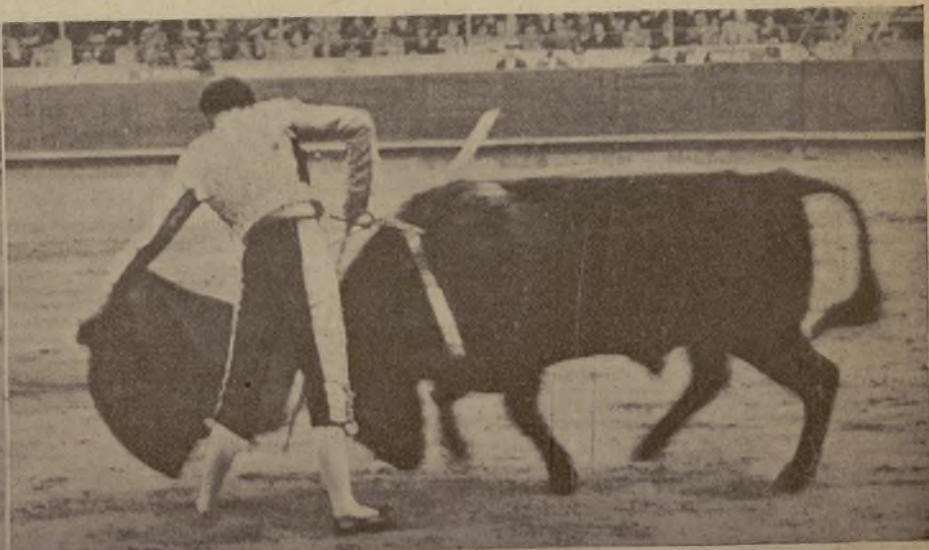
rio de la plaza de toros de Valencia.—No puedo hablarle a punto fijo acerca de qué corrida de las "fallas" me ha gustado más, porque las dos tardes me las he pasado como un tonto calculando de visu propio las entradas concedidas de favor.

Don Avelino y Don Miguel López, dueños del Bar Inglés.

Castilla, hay que duplicar el pedido del as gaseosas.

El empresario señor Peris.—De estas dos fechas depende el éxito del año. ¿Para qué disimularles que estoy satisfechísimo?

El empresario señor Escriche.—¡Ciel que me costaban las dos corridas un ojo de la cara! ¡Menudo aire!



La revelación de un nuevo fenómeno. RAMON DE LA SERNA, hermano de Victoriano, que en su debut en Barcelona ha promovido tal escandalera que Balañá le ha contratado cuatro novilladas a siete mil pesetas cada una. ¡Eso es empezar apretando! Después de ver estas dos fotos gráficas del debut de RAMON DE LA SERNA, en Barcelona, estamos de acuerdo con Balañá. ¡Aquí hay fenómeno!—Foto Vives.

COMENTARIOS

A cada cual lo suyo

Nada más fácil, y sin embargo cuando no se quiere, nada más difícil: dar a cada cual lo suyo.

con demasiada frecuencia. Rara-
Esto, en el toreo se observa-
mente se concede a uno lo que
en verdad se merece, y menos
aún se recoge aquello a la me-
dida de lo que se permite ce-
der... Siempre hay defecto o ex-
ceso, jamás coincidencia.

Así vemos cómo algunos to-
reros se llegan a creer en segui-
da mucho más de lo que son,
porque el aficionado se excedió
en el ceder y aquéllos en el re-
coger...

Ello, de resultados de un en-
gremio y de un entusiasmo

ellos en su generalidad, para
particularizar después, hacen la
clasificación de: toreros valien-
tes, artistas o dominadores, et-
cétera; solo, aisladamente, uno
y otro grupo, o clasificación,, se-
gún las apreciaciones a observar
en tales o cuales toreros para
incluirllos en ese o aquel grupo,
para que al señalarlos, poder
decir es un valiente, un artista
o un dominador, está fácil o en-
terado, es torpe o hábil, etc. Y
de ahí no pasan, aunque el va-
liente se muestre dominador, o
el artista valiente; ha de predo-
minar, en su apreciación el cone-
cepo en el que catalogaran al to-
rero o toreros...

¿Por qué?... Pues sencillamen-

la referencia la actitud, la con-
ducta que observan ciertos cria-
dores de reses bravas, que ¡si
sabrán dar a cada cual lo su-
yo!..., que en corridas de toros
suelen enviar novillos, y vicever-
sa; yni qué decir tiene, que en
eso de ser de lidia sus reses, a
veces, de todo tienen menos de
eso, de lidia; es decir: presencia,
corpulencia, trapío, y aún poder,
sí, pero no bravura, nervio, ale-
gría, genio...

También el comportamiento
de los ganaderos o criadores de
reses bravas tiene su buena par-
te de justificación, porque... ¡ea
la mayoría de los casos obran
accediendo a peticiones o exi-
gencias supremas de quienes re-
quieran su elemento!...

De los empresarios... ¡cuánto
habría que decir! Estos sí que no
saben dar a cada cual lo suyo...
Una prueba bien elocuente es la
sinrazón, el absurdo ese de or-
ganizar corridas llamadas de no-
villos, en las que se lidian toros
para novilleros, y corridas de
novillos para matadores de to-
ros, así como también ciertas no-
villadas con becerros, a ciencia
y conciencia (?) de lo que se
hace, que... es precisamente lo
que no se debiera hacer.

Aomalías, injusticias, absur-
dos. Resultados de tales hechos,
lo que una y otra vez se ve: éxi-
tos embusteros, falsos, artificio-
sos; percances evitables; estau-
camientos o alzamientos que sor-
prenden; facilidades sumas para
unos, mientras para otros las
máximas dificultades...

El aficionado soporta, con-
siente, aunque en ocasiones ago-
tada su condescendencia pasa a
la exigencia, tan tardía e inopor-
tunamente, que es completa-
mente inútil.

El secreto, la resolución, el
único medio de evitar las ano-
malías, los absurdos, las injusti-
cias, para arreglar las cosas y
hechos de índole tal que vienen
acaeciendo en el toreo, una sola
y posible solución, tan fácil y
tan difícil, según se quiera y se
pueda aplicar: dar a cada cual
lo suyo, justa y apropiadamen-
te...

DON ISTA

HOMBRE. TE DIRE..!

Se puede escribir de toros.
Eso no le está vedado a na-
die. ¿No escriben más de cua-
tro, que todos conocemos? Lo
que no se debe es engañar a
la gente, como lo hace "Estam-
pa" publicando una fotografía
que todo el mundo conoce, en
la que el simpático Joselito simula
la suerte de matar, embistién-
dole su hermano Rafael, en un
recuerdo de los primeros años,
y poner debajo de la foto que
el que está entrando a matar a
su hermano mayor es el hoy



PEPE BIENVENIDA, el formidable muletero y mejor
artista, que este año figura entre los mandarines del to-
reo. ¡No va a figurar, si lo vale!

torero reintegrado Rafael el
Gallo. ¿Qué hermano mayor es
ese de Rafael, a quien no co-
noce don Parando ni Pepe Ru-
bio?

HOMBRE..., TE DIRE

Después de la corrida de Va-
lencia le preguntaron al apode-
rado de Daniel Luca de Tena:
—¿Cómo ha quedado el pa-
riente de los dueños de A B C
en Valencia?

Y Marquina contestó:

—¿De qué pariente me habla
usted?

Y el que preguntaba replicó:
¿Ustedes creen que el con-
victo de Artes Gráficas ha que-
dado solucionado del todo?
¡Qué disparate!

HOMBRE..., TE DIRE

Ahora se producirá una huel-
ga de jugadores del parchi, por
solidaridad con los apoderados
de toros que apoquinaron la
telanda para la prensa, ¡y qué
prensa, Dios santo! Con desti-
no a las corridas del domingo
y que por mor de la huelga no

"ha resultado nada", si se ha
devuelto la susodicha telanda.

HOMBRE..., TE DIRE

No sabemos lo que esto le
pueda reportar económicamente
a Cagancho, ni si esto le tiene
más cuidado que la depuración
de su vasta y magnífica gana-
dería; pero es lo cierto que el
único español que lleva la cuen-
ta verdad de los goles que lle-
va este año metido Campanal
es el señorito Joaquín.

HOMBRE..., TE DIRE

Es rigurosamente cierto que
al acercarse la otra noche en
la calle de Alcalá a Maera el
de Trancón un taurino sin lin-
da, rogándole una cantidad que
necesitaba "por encontrarse en
huelga", le replicó el interfecto:

—Cuarenta años llevo yo de
huelga, y no se me ha ocurrido
pedirle dinero a nadie.

Imprenta de Toretías

Bravo Murillo, 30 - Teléfono 42124

Sin ser estilista CARNICERITO DE MEJICO tiene mo-
mento como este con el capole que los pone a caldo, por
esc el diestro mejicano es de los que triunfan en cuan-
tas corridas actua. Debía a ver empezado el pasado do-
mingo en Tolouse pero la lluvia lo impidió. Este domín-
go se dará con su triunfo clamoroso correspondiente.

desmesurado, por parte de uno
y de otro.

Si se da a entender "ese es un
buen torero", se lo cree de tal
manera el aludido, que parece
responder "sí, extraordinario".

El aficionado no sabe o no
quiere dar a cada torero lo que
en verdad se merece, por lo que
es o reconocer su valor confor-
me a su exactitud, puesto que
generalmente peca de pródigo, o
por el contrario exagera su re-
gateo... Por eso, hay tanto to-
ro que goza de una aureola que
no va acorde con lo que real-
mente es su mérito, así como
otros que carecen en absoluto de
ella, porque les es difícilísimo
convencer de que su valer no es
tan vulgar como se le ha concep-
tuado. De ahí también, sean li-
mitadas ciertas apreciaciones de
los aficionados con respecto de
los toreros, a los cuales algunos
los catalogan en tal o cual as-
pec, no concibiéndolos en otro;
por esto, cuando se defieren a

te por no saber dar a cada cual
lo suyo... Prueba de ello es que
si un torero, además de poseer
valor, es un artista o un domina-
dor... ¿por qué decirle sólo to-
ro valiente, si es algo más que
eso?

Esto, cuanto antecede, en lo
que respecta al aficionado con
los toreros.

Del crítico, ¡qué pocas veces
sabe dar a cada torero lo suyo!
Ahí sí que es evidente la relati-
vidad y circunstanciabilidad en
el cumplir exacto de la misión a
desempeñar. O se ensaña en una
campana, o se excede en el elo-
giar, o en silenciar lo que no
debe... Y otras muchas cosas
más... ¡Pero, en fin!, todo ello
tiene su justificación, su razón
de ser, de ser conocido...

Y ya que nos estamos metien-
do en eso de dar a cada cual lo
suyo en cuanto al toreo se rela-
ciona, divagando o explayando
un comentario sobre esto, nada
más a propósito que incluir en



Dentro de unas fechas llegará a España, después de su
brillantísima tournée por América, MANOLÓ BIENVE-
NIDA, el formidable matador de toros sevillano.

El caso de CURRO CARO es único en el toreo

En toda la prenta taurina es tema obligado el "caso Curro Caro", el torero que con más fuerza interesa, conmueve y sugiere. No ha hecho más que empezar la temporada y la confirmación de su personalidad ha sido algo tan rotundo, tan definitivo, que da por cumplidas todas las profecías. Por ello, a modo de miscelánea oportuna, recogemos de distintos sectores de la prensa juicios cogidos al azar, que ponen de manifiesto lo que es, lo que vale y lo que significa Curro Caro en la esfera taurina.

He aquí una opinión:

"Indudablemente, Curro Caro es un caso en el toreo. Uno de esos casos que se presentan de tarde en tarde y que traen a la fiesta un nuevo brote de entusiasmos y esperanzas.

Una sola temporada le ha bastado para que se acusara con ese vigoroso relieve de las grandes figuras, y para que los aficionados pusieran en él su atención, adivinando el advenimiento de un torero excepcional.

Curro Caro, fué la revelación de la temporada anterior; su estilo personalísimo marcó rotundamente la ruta del éxito en las novilladas en que tomó parte, a tal extremo, que las empresas se han venido disputando este invierno su alternativa, persuadidos del interés que despierta este nombre. Y tantas y tan apremiantes han sido las solicitudes, que Curro Caro ha tenido que ceder, habiendo firmado ya su doctorado, que tendrá lugar en Salamanca, prueba de gratitud que ofrenda este torero al público que tanto le ha aplandido y tanto le estima. La fecha de esta solemnidad está señalada para el 3 de junio. De padrino actuará Domingo Ortega y de testigo Chiquito de la Audiencia, hermano del alternativo.

Antes Curro Caro cumplirá sus compromisos que tenía adquiridos como novillero. Empezará en Barcelona el día 11 de



¡El triunfo! En este momento de felicidad, CURRO CARO ve compensado todos sus sinsabores. Con la oreja del enemigo en la mano, en la misma mano con que lo estoqueó al volapié, rindiéndolo a sus piés, el torero sonríe satisfecho.

febrero, repitiendo el 18 en la misma plaza; el 25, toreará en Marsella y luego en Sevilla, Jerez y Madrid, a cuyas plazas lo lleva Pagés con todos los honores.

Como matador de toros tiene comprometidas cerca de cuarenta corridas; entre ellas el 4 de junio en Trujillo, el 9 en Plasencia, el 29 en Burgos, dos corridas en la feria de Salamanca, las ferias de Pamplona y Bilbao, más las corridas de toros que un día de éstos refrendarán con su firma don Eduardo Pagés y don Félix Álvarez, empresario de Málaga.

Curro Caro camina con paso firme hacia el sitio de las grandes figuras del toreo. El que corresponde a su arte excepcional.

Y en otro periódico se dice:

ESTE AÑO CURRO CARO...

"Tomen nota sus señorías y apúntelo donde no se les borre:

Este año Curro Caro será figura del toreo.

Pero figura eminentísima, a la que las empresas habrán de dar el tratamiento correspondiente a su alto rango artístico.

Todavía faltan tres meses para su doctorado, que dicho sea de paso le será conferido por Juan Belmonte en lugar de Domingo Ortega, que era el señalado en primera convocatoria —entre genios anda el juego!— y ya andan a la greña los empresarios disputándose el nombre del chiquillo para dar brillantez a los festejos de tronío que organizan.

Y para que juzguen ustedes de la beligerancia que le dan a Curro, ahí va uno de los carteles hechos para este año:

Gallo, Belmonte, Ortega y Curro Caro.

¿Que dónde va a ser eso? Pues en Burdeos, el 14 de julio, fiesta nacional en Francia.

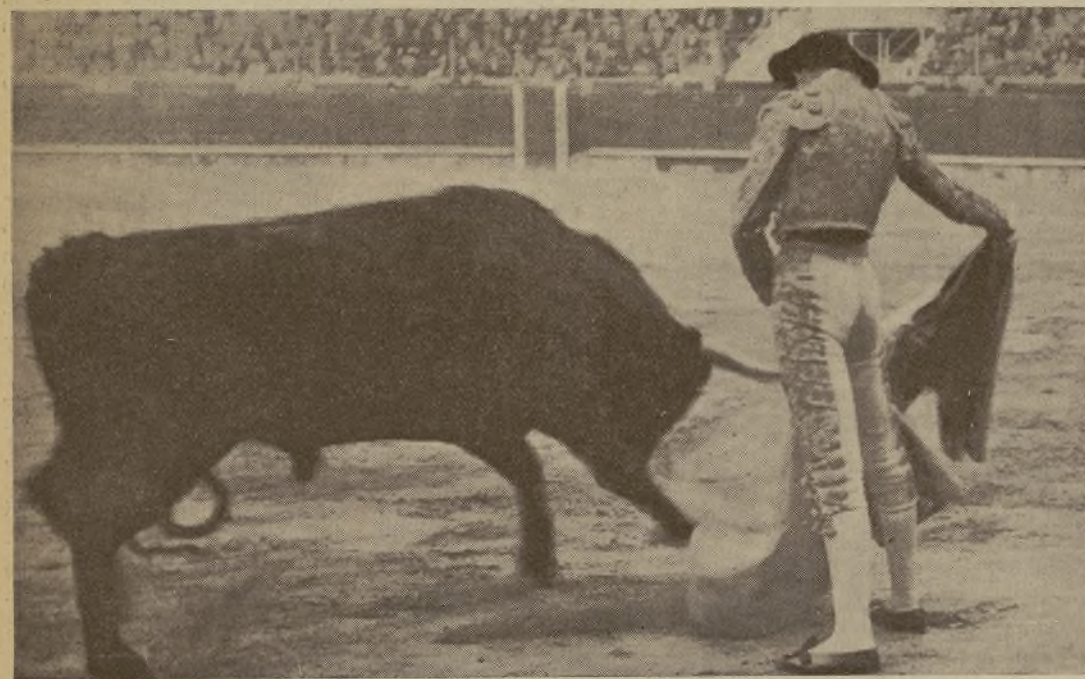
¿Cabe mayor solemnidad?

Aún no ha tomado la alternativa y ya empiezan a emparejarle con las cimas del toreo.



El público, apiñado en el graderío, contempla con entusiasmo sin límites la soberana manera con que CURRO CARO domina a los toros con el capote y la muleta. Y surge el aplauso general y frenético, que alaga al torero de manera extraordinaria, hasta convertirlo en algo serio.

CURRO CARO, visto gráficamente, tiene doble personalidad en el toreo



Cuando CURRO CARO abre su capote y el toro se engancha en él como en un imán de seda, se explica el público la teoría del temple y se emociona con su arte, tan personal como depurado de este gran estilista del toreo.



El lance por el lado izquierdo supera al que instrumenta por el lado derecho en majestuosidad, en gracia, en soberanía... En una palabra, que hay que llamarse CURRO CARO para ejecutarlo con esa naturalidad inimitable.



Variedad en los quites. La esencia del buen gusto es la que derrama este torero en todas sus actuaciones. Por eso es caro, CURRO, porque es el que más interesa a los aficionados y el que más se justifica.

Dato bien elocuente de que pasan, sin reparo, las impresiones por el aro, de este artista eminentísimo. ¡Este año, Curro Caro será torero carísimo!

Y en otro lugar se lee, en un periódico de Barcelona:

LA PERSONALIDAD DE CURRO CARO

"De Curro Caro tenemos inmejorables referencias. Comentando sus triunfales actuaciones por esas plazas, la crítica ha echado las campanas a vuelo saludando la aparición de una auténtica figura del toreo, a quien le está reservado un lugar preeminente. Sentimos curiosidad por comprobar si estos elogios que aureolan el nombre de Curro Caro tenían justificación.

Y ya sabemos a qué atenernos. Efectivamente, en este chiquillo moreno y espigado que vimos el domingo pisar por el ruedo con una seguridad de figura consagrada, hay potencia artística de gran envergadura.

Ciertamente que su éxito en esta corrida no cabe atribuirlo a la suerte, pues ésta se le mostró esquiva al concederle los dos novillos que menos se prestaron al lucimiento de los toreros.

No obstante, y precisamente por esta circunstancia, su triunfo tuvo mayor mérito, ya que a él contribuyó por entero la ciencia y el buen arte del muchacho.

En Curro Caro, aparte una valentía desbordante, apreció el público algo que en todo artista es la más estimable cualidad; eso que ni se compra ni se aprende: la personalidad. Particularmente con la muleta, en cuyo manejo es algo extraordinario este torero.

No pudo torear a gusto Curro con el capote; sus novillos embestían con feo estilo y quitaban el engaño de las manos sin permitir terminar los lances, pero en algunas verónicas aisladas aún se veía un estilo magnífico, pues el chiquillo afianza las piernas en la arena, lleva bajos los brazos y acompaña el viaje de los toros con desmayada lentitud.

O mucho nos equivocamos, o Curro Caro, que el domingo se reveló como un formidable muletero, habrá de armar grandes alborotos con el capote cuando caiga en sus manos un toro que le embista franco.

Pero si el domingo no tuvo ocasión de lucir plenamente estas excelencias que atisbamos, en cambio nos asombró con su inteligencia, sus recursos de lidiador ducho y su arte de muchachos quilates.

Su primer novillo, que hizo toda la lidia mansurroneando,



¡CURRO CARO!



Recrearse en su propio arte es sólo propio de elegidos. Por eso CURRO CARO se recrea así cuando torea al natural como exige el público, ese público que paga todas las tardes y luego no se divierte.



El toro es manso y tardo, y hay que pegarse al costillar para hacerle embestir. Y el manso se convierte en bravo. Que para el arte de CURRO CARO no hay fronteras.

llegó a la muleta con marcada tendencia a irse, y Curro Caro lo tomó con un mimo y una habilidad asombrosa, cortándole los pases para que el huido animal no se le fuera, reduciéndole a la obediencia, para, dominado ya, estirarse el diestro en unos pases altos y de pecho, corriendo tan pausadamente la mano, que parecía se recreaba viendo pasar el bruto bajo el palio de su muleta. ¡Un asombro!

La faena, seguida con gran interés desde su comienzo, fué creciendo en intensidad artística al embarazarse el diestro el toro a la cintura en unos naturales derechos tan formidables que el público, atónito ante lo que veía, estalló en delirante ovación. Sonó la música.

Atacando derecho, señaló dos pinchazos y remató con media baja.

Pero hubo tanta fuerza de expresión en la faena, que el público premió con una ovación grande a Curro Caro, obligándole a recorrer el ruedo.

Peor que el anterior fué el novillo que cerró plaza; un bicho sosón que no permitió se le hiciera un quite con lucimiento. Además, se vencía mucho del pitón derecho.

Curro volvió a nardecer a la parroquia con otra faena reposadísima, en la que cada pase duraba un siglo por la lentitud con que jugaba los brazos el artista, y en la que éste hubo de ponerlo todo, derrochando valor y ciencia a raudales.

Con idéntico buen estilo que luciera en su anterior toro, pinchó Curro una vez en hueso, y se entregó para enterrar el acero hasta la mano, poniendo un final apoteósico a esta novillada memorable, siéndole concedidas las orejas y paseando en triunfo por el ruedo.

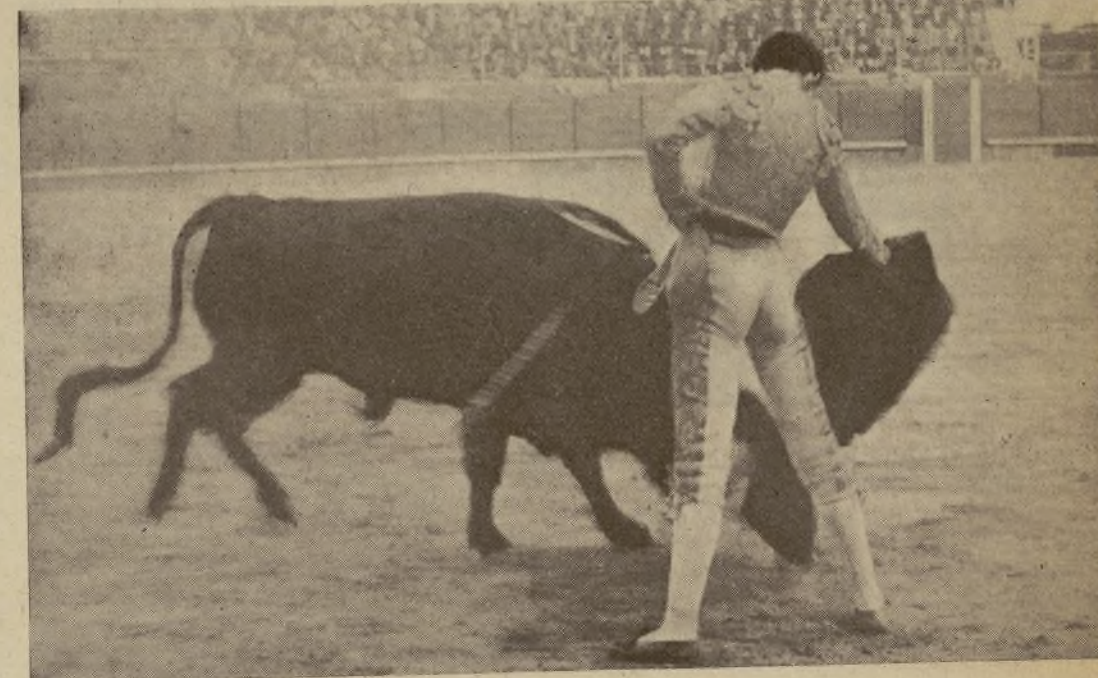
Curro Caro triunfó rotundamente en Barcelona. ¡Y eso que no pudo mostrarnos el caudal de su arte fastuoso!

¡Qué ocurrirá mañana, cuando dé con enemigos con los que pueda manifestarse enteramente este chiquillo!

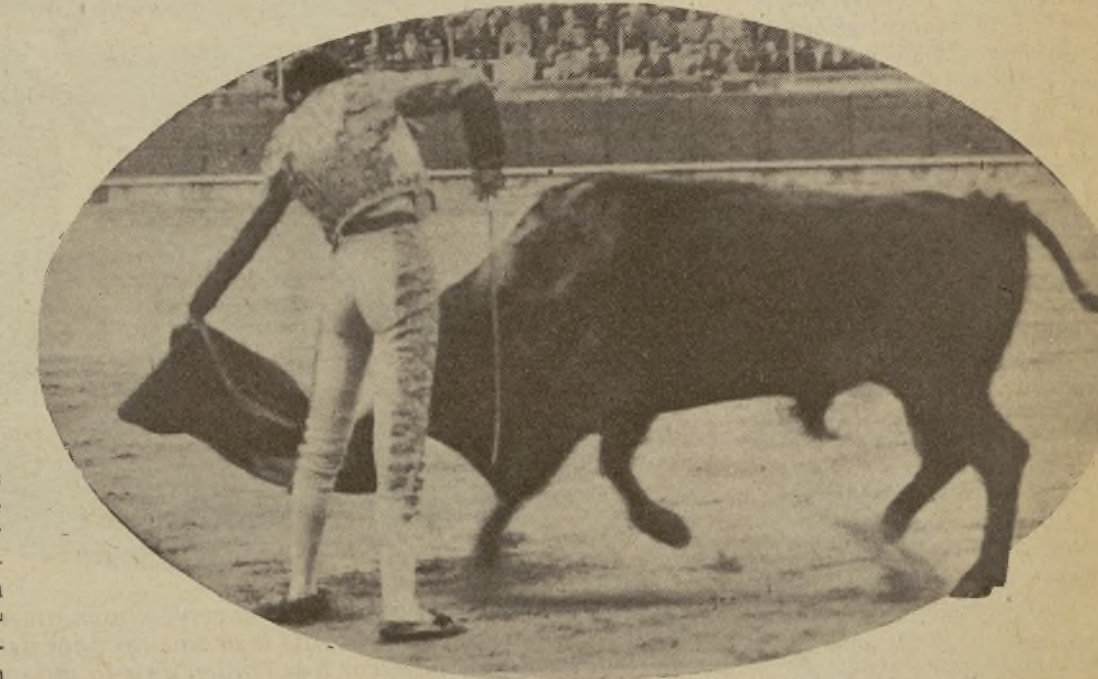
¡¡La locura!!

Es hermano del "Chiquito de la Audiencia", Curro Caro, pero al verle me permito opinar y lo declaro que si logra mantener su arte torero en extremo este chiquito va a ser el del Tribunal Supremo. Si no llegas a raparte, correrán a contratarte las empresas sin reparo. ¡Tienes de torero caro el apellido y el arte!

Como ya pronosticamos antes de empezar la temporada, desde que la fiesta taurina inició su depuración hace veinte años (con permiso de los aficionados antiguos), jamás ha podido apreciarse un lidiador, en el primer año de su carre-



Y en cuanto a torear con la derecha, avanzando siempre, hacia delante, rectificando el terreno con peligro para su pecherín, no hay quien lo mejore. ¡Admírenlo y recuerden si esta materialidad es patrimonio de los demás toreros!



No hay más que girar así, como gira con su cintura este elegantísimo artista, para que la naturalidad aparezca diáfana... Subyugue a los espectadores que entusiasmados miran al artista como algo que esperaban con ansiedad para bien de la fiesta.



Este formidable pase inicial demuestra el terreno que pisa CURRO CARO al torear con la muleta. Un terreno donde el torero no se tropieza más que cornadas y billetes, y el diestro madrileño está dispuesto a ser el mayor accionista de los bancos.

El por qué se le discute ya a CURRO CARO



¡Vaya estilo y vaya valor el que hace falta para aguantar una serie de lances como este modelo! Hace falta llamarse CURRO CARO.

ra, tan COMPLETO y tan HECHO como este chaval, que todavía no ha cumplido los diez y ocho años.

Dijimos y no tenemos porque arrepentirnos que CURRO CARO vendría a marcar una época en el torero. Ahí están sus actuaciones (en la plaza de Barcelona, Murcia y Marsella), que han sido otros éxitos gradiosos, culminando sobre todos su última actuación en Barcelona, donde los revisteros taurinos de la ciudad ex condal reconocen unánimemente la cantidad y calidad de CURRO CARO como muletero, y como el movimiento se demuestra andando, a continuación va algo de lo que dijo Rondeño en "El Diluvio" días atrás.

LA RESURRECCION DE GITANILLO DE TRIANA

"Lector, si eres buen aficionado a la fiesta brava, estás de enhorabuena. Gitanillo de Triana, aquel mozo de temple de acero, acaba de resucitar para hacerle a la afición el regalo de su arte divino, excelso, de su arte excepcionalmente bello.

El domingo por la tarde Gitanillo de Triana toreó, como él sabía hacerlo, en la plaza de las Arenas. ¿Qué taumaturgo hizo el milagro para que tan grande suceso aconteciese? Fué

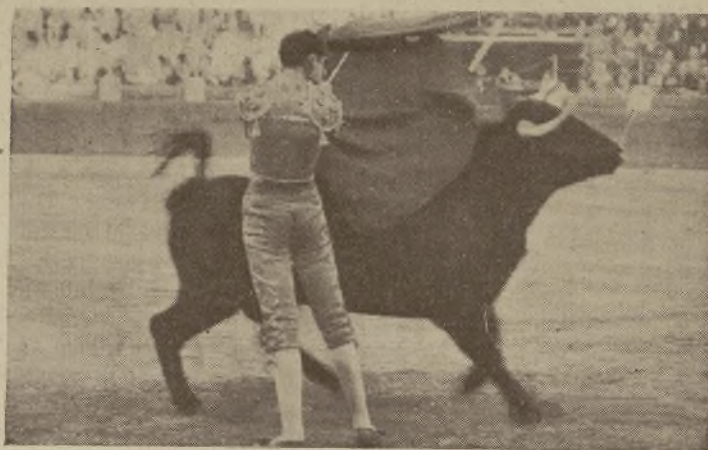
en el tercer novillo de la tarde, un gigantón corniveleto, capaz de asustar al más pintado.

De salida, Curro Caro, digo,

El novillo se arranca desde lejos a los piqueros. Hay dos quites buenos a cargo de Curro Caro y Pericás. Los banderilleros sudan lo suyo para poner los garapullos de reglamento.

Tocan a matar. Se masca la emoción trágica. ¿Qué son esas ovaciones que enardecen; esos ¡olé! que llenan la plaza toda; ese tocar alegre de la música; ese alocamiento de las gentes? ¿Qué pasa en la arena? Pues pasa, sencillamente, que un gran torero está haciendo una soberbia faena de muleta, que pocos, muy pocos, podrán superar.

Curro Caro, o Gitanillo de Triana, como ustedes quieran, parece que está tocado de la divina gracia. Torea pausado, lento, mandando a placer, recreándose en los pases estatuarios que esculpe con su aire ge-



Al barrer todo el lomo del bravo animal, que tomó el engaño a todo tren, el torero se agiganta, componiendo este bello cuadro de inenarrable intención emotiva.

Como colofón de tan magna, de tan soberana faena, entra a matar con muchas arrobas de "riñones", calando todo el es-

¡Gitanillo de Triana ha resucitado! Demos gracias a los dioses por tan portentoso acontecimiento.

A su segundo, grande, enorme y teniendo la cabeza por las nubes, intenta lancearlo; pero, ¡que si quieres! El bicho no acude, no acepta la invitación que se le hace. Curro Caro desiste de torearle con el capote y ha hecho bien, ya que no hay manera de sacarle partido a aquella especie de Primo Carnera con pitones. El novillo, eso es un decir, es una mole de carne sin estilo que no admite ninguna clase de lidia. ¿Irle con filigranas, intentar obtener lucimiento con aquel marmolillo, con aquel "pregonao" de aviesas intenciones? El que lo hubiera hecho se hubiese acreditado de temerario, de ignorante y de "primo".

Con los da aupa tampoco quiere pelea. A fuerza de acorralarlo, toma las varas reglamentarias. ¿Qué faena se puede hacer con este alma mía? Ninguna. Así lo entiende Curro Caro y se limita a darle unos cuantos pases por bajo sin perderle la cara a su enemigo y aprovechando una igualada se deshace del mastodonte de una estocada algo baja de efectos rápidos.

¡El día en que a este torero le salga un toro de bandera...!"



Con el palillo de la muleta cogido por su centro, y en un juego maravilloso de maravilloso de muñecas, CURRO CARO instrumenta unos rechazos sublimes que enloquecen a los públicos y se rinden ante la magnitud de su arte.

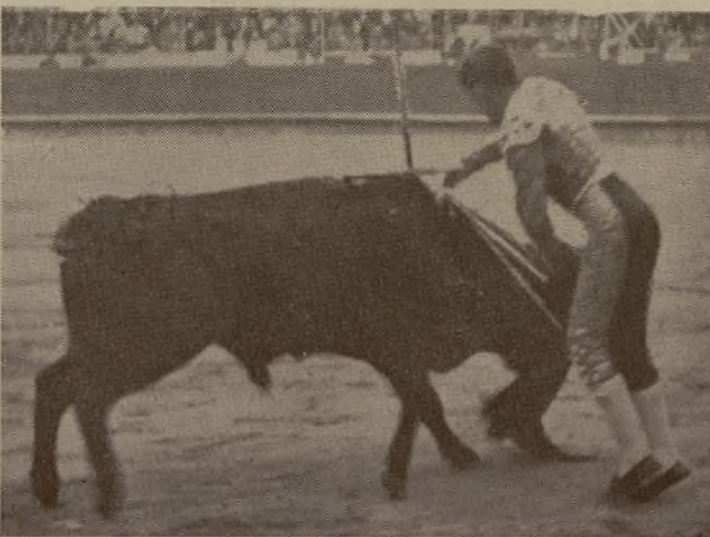
Gitanillo de Triana, lo fijó con unos capotazos inteligentes para después estirarse y dibujar dos verónicas superiores por el lado derecho y repite con otras que se aplauden.

nial. ¿Es así cómo se debe torear para ser figura del toreo? Así es, así debe ser.

Empieza la faena con un pase de tanteo y a renglón seguido, con la derecha, da un pase de pecho escalofriante y otros de cabeza a rabo que producen un alboroto. Suena la música. A cada pase se crece el torero. Uno de pecho y otro por alto y en seguida un natural con la derecha, baja la mano, quieta la planta, que produce el delirio. La ovación es imponente. Continúa la torerísima faena en medio de un entusiasmo indescriptible, y a continuación un molinete a dos dedos de los pitones, el natural izquierdista ligado con el de pecho que son un portento de dominio y de valor, dos molinetes primorosos y termina pasándose la muleta por la espalda. Mando y temple, ¡qué faena, Dios santo, la de ese chiquillo! ¡Los moños que va a quitar por esas plazas en cuanto toreé un par de temporadas!

toque en lo alto. Lo levanta el puntillero, pero cae poco después para no levantarse más.

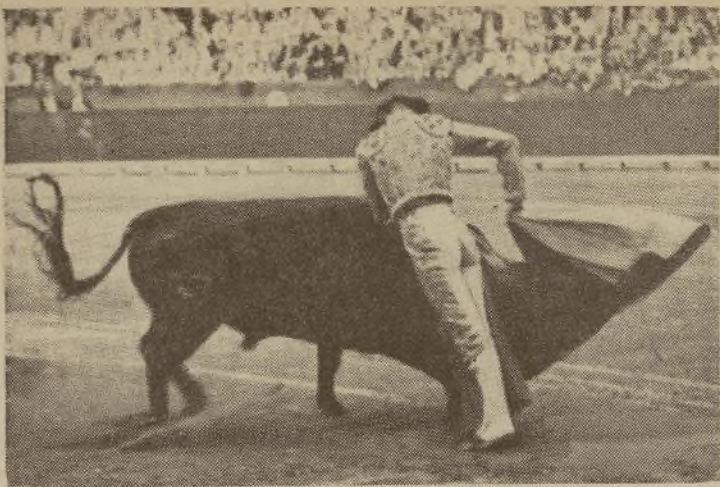
Hay ovación de gala, concesión de oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios.



Después de una grandiosa faena de muleta en la que los aficionados aclamaban a CURRO CARO, el toro murió de una soberana estocada hasta los rubios.



Torea CURRO CARO con la mano derecha con la misma tranquilidad y emoción que les está reservado solamente a los consagrados figuras del toreo.



El matador de toros Antonio Labrador PINTURAS que marcha a la cabeza de la torería esta temporada.

FACETAS TAURINAS

CINCO LUSTROS DE TOREO

Con este título ha publicado últimamente un magnífico libro que firma sus bellos escritos un excelente hombre de letras taurinos con el seudónimo de "Don Quijote". Es de justicia resaltar la aparición de este libro con los máximos elogios, proclamándolo como uno de los mejores que de nuestra fiesta nacional se ocupan, y señalar su publicación en estos tiempos de mala y comercial prosa taurina, con la encendida alabanza que merecen sus claras, nobles y honradas páginas.

"Don Quijote" es un culto y castizo escritor madrileño, que dedica a nuestro espectáculo, por puro deporte, las galas primorosas de su afición inteligente y entrañable. Sin tribuna periodística en Madrid, su nombre no tiene, desgraciadamente, el resonador que reclama su competencia indiscutible, la austeridad de sus opiniones y la belleza de su prosa. Pero en colaboraciones provincianas reparte actualmente la maestría de su pluma el lozano fruto de sus escritos taurómicos, que, con ocasión de sus cinco lustros de ejercicio ha merecido de varios críticos toreros la máxima categoría, como fervoroso homenaje, la recopilación en un tomo de las más bellas crónicas de este singular crítico de toros.

El libro, que consta de más de mil páginas, es la historia taurina de estos últimos veinticinco años. Desde Bombita y Machaquito hasta nuestros días no hay suceso que con la fiesta tenga relación que no halle su comentario sabroso, oportuno y documentado. Es la relación tan detallada y minuciosa, que aunque no es una estadística, no faltan los necesarios balances y cifras. Aparte de la colección de reseñas de corridas, contiene artículos de divulgación, comentarios acertadísimos que no pierden la actualidad y crónicas de temas diversos sobre nuestro espectáculo, en una disertación amplia, varia y completa, con un ingenio, donosura y

competencia realmente maravillosa.

A pesar de ser el autor un



Manuel Jiménez CHICUELO, torero siempre discutido, que sirve de base a los carteles de la feria de Sevilla. ¡No faltaba más!

acérrimo belmontista, por lo que emana de todo el volumen un canto al idolo trianero, la figura de Joselito está trazada con un noble entusiasmo y serena ponderación, por lo que ni aun en este punto flaco puede oponerse reparos de importancia a Cinco lustros de toreo, pues fluye por todas las páginas del mismo una notable imparcialidad.

Admira la formidable campaña que "Don Quijote" ha realizado en un cuarto de siglo, sin el menor decaimiento de ánimo ni la más leve vacilación, en una alta y generosa labor plena de cariño por la más bella de las fiestas.

La lectura del volumen que comentamos es deliciosa, pues no decae el interés desde el comienzo hasta la firma, ya que a pesar de su profundidad y tecnicismo es grato y ameno. Los beneficios que reporta el libro, excelentemente editado por La Fiesta Brava, de Barcelona, se destinarán a favor del Montepío de toreros.

Desde las columnas de este popular semanario envío a "Don

Quijote" mi cordial enhorabuena, deseándole al admirado maestro que la recopilación de sus críticas y crónicas obtenga el éxito de público que me-

ANTONIO ONUBA

!Que me busquen en Chiclana!...

Para mi buen amigo TALEGULLA

Chiclana, la tierra hermosa, prodigiosa; la antiquísima Chiclana, bella ciudad gaditana que a sus recuerdos se entrega en la vega que escogió para su asiento, fué en los preteritos días de majezas, y alegrías, la cuna de aquel portento y pasión, llamado el "Napoleón de los toreros hispanos".

Las crónicas, los anales, la tradición, las historias de aquellos tiempos lejanos, llenos están de las glorias del alto Francisco Montes,

fué el genial José Redondo Chiclanero, discípulo y heredero

Dió a las corridas tal giro, del invencible Paquiro. tal entusiasmo y calor, que su arte, su maestría,

pundonor y asombrosa valentía quedaron como patrones que se deben aplicar cuanto sientan aficiones por la fiesta secular

y sin par, envidia de las naciones que no tienen nuestro sol, nuestro optimismo español, nuestro vino, que semeja cuando es rubio, la madeja de los bellos querubines, y si es rojo, los glóbulos, los carmines de nuestro aliento y arrojo.

Nuestras mujeres, portento de hermosura y sentimiento, qu enloquecen o que inspiran hechos heroicos que admiran todas las gentes con pismo.

Nuestro ingénito entusiasmo nobles en la acometida.

por los toros vigorosos,

Nuestros hombres valerosos

que en los cosos dan su vida,

entre aplausos clamorosos

y música enardecida,

que traduce y acompaña

los latidos,

impetuosos y fornidos,

del gran corazón de España.

Montes y Redondo, ayer.

Hoy, Gallardo,

confortante amanecer

que yo aguardo

de la brava fiesta hispana,

con mi afición veterana,

simpática por doquier,

porque es alegre y es sana.

¡Que me usquen en Chiclana, si me llegara a perder!...

EL DOCTOR ANAS

FENOMENO EN PUERTA

No quisiera equivocarme, querido lector, pero estoy casi seguro que en la próxima temporada aparecerá un nuevo fenómeno coletudo.

Se rumorea por tertulias y cafés de un nuevo aspirante al arte de Juan Belmonte; todos preguntan: ¿Quién será este torerillo? Será de Castilla, será andaluz, será rubio o moreno, alto o bajo; reunirá cualidades para ser torero; ésta es la pesadilla de los aficionados que hasta sus oídos ha llegado la noticia del nuevo fenómeno.

A tal extremo ha llegado mi curiosidad, que yo mismo he preguntado: ¿por qué habrá tanta incógnita en no descubrir ni dar publicidad de este aspirante? ¿Tan bueno es? No lo dudo, pero me escama tanto preparativo. Pues bien; sea quien sea, por mi parte cuente con un partidario más, y ta fila de tendido, sitio donde tranquilo lo espero en mi cuarcacostumbro a fiscalizar este depurado arte.

Al escribir estas cuartillas y repasando correspondencia de Salamanca, leo con asombro una carta de un buen amigo y apoderado en la que me indica que su torero en Salamanca y en varias tientas

ha derrochado un portento de arte y salsa torera, que está emocionadísimo con el chaval, que en la próxima temporada será la figura cumbre novilleril, con absoluta reserva me suplica no dé publicidad de su representado y en particular el nombre del torero.

También me indica este prestigioso apoderado que la presentación de su torero, si la empresa Dominguin acepta su contrato, debutará en Tetuán, y caso de que triunfe lo repetirá pasando a la cátedra del toreo, si al señor Pagés le agrada su arte.

Me recuerda que la especialidad de su aspirante es el capote y la muleta y que su propaganda empezará en el semanario TORERIAS, estando dispuesto a exponer todo cuanto sea preciso en beneficio de su representado para sacar el mayor partido posible, en beneficio de nuestra fiesta.

Yo gustoso, amable lector, daría su nombre, pero me abstengo y cumplo con mi deber ocultando la advertencia de su carta, y próximamente leerán su propaganda en TORERIAS. ¡Honra y prez de los semanarios taurinos!

PEPE CASTRO



El novillero alcalareño Antonio Martín REVERTE dando «clase» de toreo de clase con la muleta.



JOSE RAMIREZ había entusiasmado a los aficionados con su arte al veroniquar uno de sus toros al que lo remató con media verónica tan Belmontina que emocionó a los aficionados. Dentro de breves días tora en Zaragoza y podrán apreciar aquellos aficionados el arte exquisito del torero malagueño.

DICE RETANA EN "EL LIBERAL"

Las corridas de mayo y agosto y el pleito de los ganaderos

"Ayer recibimos un atento besalamano de D. Federico de Ugalde, presidente de la Junta administrativa de la Plaza de Toros de Vista Alegre, dándonos cuenta de que el cartel anunciador de las corridas de la feria, obra del conocido artista Sr. Martínez Ortiz, ha sido expuesto en el establecimiento que la Instaladora General tiene en la Gran Vía, con objeto de que pueda ser admirado por los aficionados a los toros y por los aficionados a la pintura.

Además nos comunica el señor Ugalde que han sido contratados los diestros Vicente Barrera, Armillita y Domingo Ortega, con arreglo al siguiente cuadro de combinaciones, que nosotros adelantamos hace varios días. Lo repetimos:

2de mayo, miércoles, seis toros del ex conde de la Corte, para Barrera, Armillita y Ortega.

Agosto 19, domingo, seis toros de Pablo Romero, para Barrera, Armillita y otro.

Día 20, lunes, seis toros de Miura, para Armillita, Ortega y otro.

Día 21, martes, seis toros de

doña Carmen de Federico, para Barrera, Ortega y otro.

Día 22, miércoles, seis toros de don Félix Moreno, para Barrera, Ortega y otro.

Día 26, domingo, seis toros de Villamarta, para Armillita y otros dos.

Hasta aquí las noticias que tienen carácter oficial. Vamos ahora con las noticias de carácter particular.

Hace ya mucho tiempo dimos a conocer a nuestros lectores las gestiones que realizaba la Junta cerca de los ganaderos para lograr la adquisición de astados para las corridas de mayo y agosto. El boicot declarado a doña Carmen de Federico por los compañeros de Asociación, debido a que tan prestigiosa ganadera ha llegado a un acuerdo con el empresario don Eduardo Pagés, para venderle sus toros, impedía a la Junta cerrar el trato con dicha señora; pero los criadores de reses bravas, sin duda, después de no pocas vacilaciones, y tomándose varias semanas para pensarlo, se avinieron a devolver, firmados, los contratos, sin hacer objeción alguna, sin vetos ni

otras zarandejas, y fué entonces cuando la Junta, con este fundamento, contó con los murubos.

Mas, de pronto, el pleito que se creía resuelto resurge con más encono, y ya está otra vez el veto a doña Carmen de Federico en candelero, con la consiguiente estupefacción de la Empresa bilbalna, que está hecha, y no es para menos un verdadero lío. Porque acaba de recibirse en las oficinas de la Plaza Nueva una carta firmada por Villamarta, Miura, Félix Moreno y Pablo Romero, negándose a enviar sus toros si figura en el cartel el nombre de doña Carmen de Federico. ¿Qué hacer ante esto? ¿Romper el contrato con esta señora, romper con los señores? Lo más galante es lo segundo; pero, ¿es esto lo conveniente? Mal aspecto toma el lío. Los ganaderos, que no quieren intromisiones en sus mercados, parece que abriga la esperanza de salir zifrosos, y el señor Pagés, mientras tanto, organiza corridas y novilladas sin darle gran importancia a la cuestión.

No obstante, para que las cosas durante la temporada que ha comenzado marchen bien, es preciso que cesen los vetos y se armonicen los intereses de todos. El que tenga ganado bravo debe lidiarlo, y nadie tiene derecho a rechazárselo."

Carpeta taurina

Los ya conocidos hombres de negocios taurinos Gómez & Moreno y empresarios de algunas Plazas de Toros están organizando una corrida de toros y tres novilladas, y también les han encargado la organización de la becerrada que todos los años celebra el Círculo Vallisoleano, sito en Madrid.

Están últimos los preliminares para la temporada sevillana.

El señor Pagés cuenta con los contratos de los decanos del toreo: Rafael "el Gallo", Juan Belmonte; y de los diestros "Chicuelo", Domingo Ortega, La Serna, Marcial Lalanda, "Cagancho", Diego de los Reyes y Rafael Vega.

También está contratado Joselito "Algabeño".

El 1 de abril, domingo de Pascua, se celebrará en Granada una corrida de tiros, lidiándose ganado de doña Enriqueta Cova, y los encargados de pasaportarlos son Pepe Amorós, Pepe Ortiz y Rafael Vega de los Reyes "Gitanillo de Triana".

Los poderados de toreros Gómez & Moreno, se han hecho cargo últimamente de los valientes novilleros Rafael Sánchez "Cámara", "Finito de Vallado-

lid", Luis Esgueva "Niño de la Granja" y el sobrino de "Lagartijo" Mariano González "Recalcao", a quienes pueden diri-

girse las empresas, para lo cual tienen montadas sus Oficinas en Madrid, Plaza de Fernán Galán, 5. Teléfono 13965.

DEL MOMENTO

La "trayectoria" del gran torero jerezano Venturita

Fuera de la plaza hay dos clases de aficionados. Los que se contentan con seguir de cerca las intimidades y los incidentes que se desarrollan entre bastidores, y los que en puridad de verdad aquilatan el mérito del torero ante el toro, con antelación a los ditirambos generales de prensa. Entre los primeros figuran los que se detienen ante los carteles de hoy en la plaza de Madrid y ven con asombro anunciada una corrida de Albarrada, en los dominios de Pagés. ¿Es éste el principio

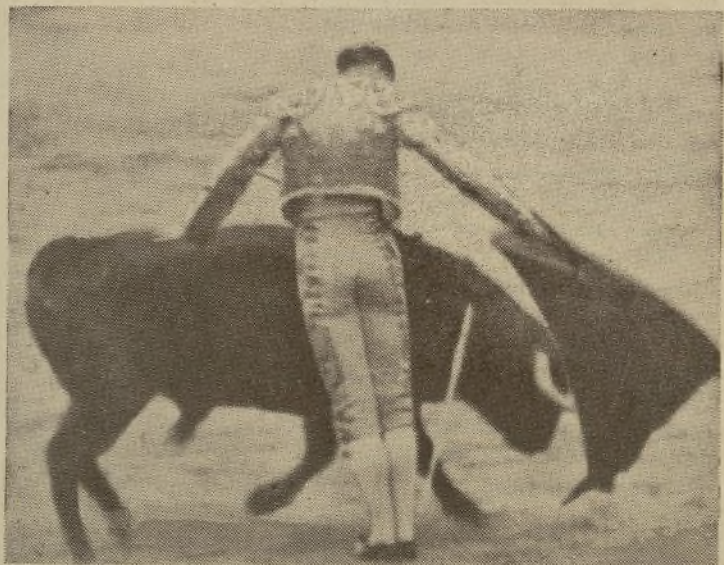
trayectorias. Ahora que yo no, no tengo más que una. Levantarme de la cama corriendo y arrimarme al toro todo lo que pueda.

—¿Es cierto que tú quisiste volver a salir después de operado?

—¡Y tan cierto! Pero quien manda manda.

—¿Qué impresión te produjo el público de Madrid?

—Las palmas que me tocaron toreando con el capote me sabían a gloria. ¡Me parece que todavía me están sonando! ¡Qué



PEPE AMOROS, el verdadero catedrático de Salamanca, que empieza el día 1 en Granada y que figura en el abono de Madrid por derecho propio.

del fin en el pleito absurdo y molesto que supone el veto al empresario de Madrid?

Entre los aficionados del segundo grupo figuran los que a esta hora analizan y ensalzan la labor de Venturita en su corrida de debut en la plaza de la carretera de Aragón. En sus comentarios no hay ni partidismo ni interés.

Yo no vi a Venturita en Madrid; me privé de ver un torero, que con una cornada sangrando sigue en su puesto imperturbablemente.

Pero me he apresurado a verle, en el lecho del dolor, para contarle a su público las impresiones que me diera el torero jerezano de su percance.

—¿Para mucho tiempo?—hemos preguntado al muchacho, después de los saludos de rigor.

—El médico dice que para unos veinte días; pero yo le he dicho que rebaje el diagnóstico y me lo aumente cuando sea matador de toros. ¡Los novilleros no podemos estar heridos mucho tiempo!

—Depende de la trayectoria...

—No. Si la herida tiene tres

ganás tengo de correr!

—¿Cómo fué el percance?

—Pues que al iniciar el segundo pase natural miré agradecido al público que me aplaudía creyendo que yo lo llevaba embebido al toro y me descuidé.

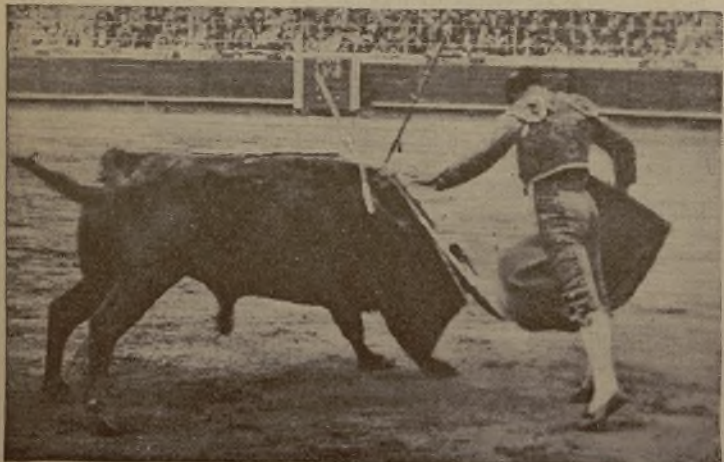
—Un tropezón cualquiera da en la vida? ¿Qué hubieras deseado en la tarde del domingo?

—Que la cornada me la hubiera dado el segundo toro, para haber matado al primero con desahogo y más a gusto. Pero yo me veía que la pierna no me obedecía y procuré aligerar.

—¿Tienes ilusión en la suerte de matar?

—Es la que creo dominar mejor. Toda mi ambición era matar en Madrid un toro como he matado otros en otras plazas.

El mozo de espada de Venturita pretende explicarnos punto por punto la corrida. No nos sometemos a tal tortura. En la novillada, según todas las referencias, no hubo más que un solo interés: Venturita. Y a él se atiene el cronista. De desear es que el bravo muchacho de Jerez sane pronto y cumpla sus deseos.



Si a GUSTAVO BAHAMONDE le diesen toros como su arte y valor es merecedor, a estas horas sería un torero al que se le disputarían las empresas. El momento que reproducimos es la prueba más elocuente.



Este futuro «as» del toreo a caballo no es nada menos que el hijo de don Juan Landete, el cual muy pronto le veremos actuar en los ruedos taurinos a pesar de su corta edad. Su buen tío el genial conductor de caballos sobre motor Don Alambre, espera de su sobrinito BERNARDINO, que en pocas actuaciones eclipse las glorias de Simão da Veiga con el caballo y las arrogancias y el arte de Cañero con los rejones y las banderillas. Como que si no fuese así moriría de rabia Don Alambre.

UN MOMENTO DE LA FIESTA NACIONAL

EL TORERILLO ANONIMO

En la placita pequeña y acogedora de un bello cortijo situado en esas tierras de la Andalucía castiza y torera celebrábase en medio de jubilationes algarabía la fiesta clásica, impregnada de luz y alegría, del tentadero. Los toreros ya famosos, nimbados por la aureola de la popularidad y de la gloria, vestidos con los pintorescos y tradicionales trajes cortos, rivalizaban con sin igual denuedo y valentía delante de los bravos becerros, que prometían emular por su presente codicia, la bravura de sus antepasados, que en tardes de sol y entre los gritos de admiración y de júbilo de una encrespada muchedumbre habían escrito en las trágicas arenas de los ruedos, con su vida y con su sangre la continuación gloriosa de la fiereza y pujanza de su casta. Los gritos y voces de hondo y rancio sabor campero, que los toreros proferían desafiando a los becerros sonaban en la tarde andaluza ebria de sol y alegría, con el hechizo mágico evocador de temerarias gestas y proezas propias de leyendas legendarias.

Esta vez un becerro todo sangre y fuego, bravura y co-

dicia, arremetía con singular furia contra el tentador, viejo picador de gesto duro y sobrio, con rostro de bronce gitano, que, caballero en sobrio alzá, con fuerte brazo y sin par destreza, contenía la fuerte acometida del codicioso animal haciendo que a resulta del castigo que le deparaba corriesen por su negra piel pequeños ríos de sangre, anunciadores de su dolor y bravura. De pronto todos los concurrentes a la campera fiesta exhalaban al unísono un grito mezcla de admiración y estupor. Un chiquillo, cetrino y juncal, con la pinturera gorrilla graciosamente terciada sobre una sien sosteniendo en una mano una roja muletilla, había interrumpido osadamente en el pequeño ruedo y antes de que nadie pudiera evitarlo ni atraparlo, habíase enfrentado, con garbo y hechuras con el becerro, que con el estupor y asombro reflejado en sus grandes y vivos ojos miraba al que tan valerosamente ele desafiaba. Arrancóse el animal con gran impetuosidad, y el torerillo, quieto y sereno como quien fervorosamente anhela librarse del cruel yugo de la miseria y de las fatigas, adelantó la muleta y es-

culpió un pase soberbio que arrancó de los pechos de la concurrencia un ¡olé! frenético, viva expresión de sus sentimientos. Siguió toreando con la misma serenidad, bordando con una gracia gitana y con un arte de maravilla y ensueño una faena magna impregnada de colorido y emoción, abundante en facetas reveladoras de un arte sublime y excepcional. Las exclamaciones de entusiasmo y de júbilo se hicieron dueñas del espacio y saludaron con frenético estruendo al paria, al vagabundo del toreo, que acababa de surgir, de revelarse como artista supremo en la tarde andaluza, bella y magnífica como perla del Oriente que, herida ya por el día, estaba en los estertores

de su agonía e iba desapareciendo en lontananza.

Gloria y honor al torerillo salido del anónimo, a la nueva esperanza artística, flor lozana y fragante, que quizás algún día sería el paladín victorioso que con su arte de maravilla que sería plasmado en mármoles y bronce y cantado por poetas, daría a la fiesta tardes de esplendor y emotividad o también por veleidad de un destino fatal y caprichoso, caería en la plenitud de su triunfo, víctima de un toro de la casta de aquel becerro que de una manera tan maravillosa toreó aquella tarde en las estepas andaluzas y que le sirvió para dar su primer paso firme y seguro hacia la gloria.

JULIO FALCES AZNAR

DOMINGO DE RAMOS

TAL DIA COMO HOY...

Junto a las márgenes del Tajo, que baña la hermosa vega toledana, en lontananza, se divisa un caserón que, una vez llegado a él, se aprecia, por la arquitectura señorial, el abolengo de sus dueños.

Más parece día de fiesta; que el bullicio y las galas con que se tocan los concurrentes, a los cuales un ilustre prócer se desvive por atender y que nada falta, lo demuestra claramente.

No lejos del palacete, se levanta una corrala semirredonda, circundada por la parte posterior por amplios cuadriláteros, donde están dispuestas las reses para su examen de fiereza.

Todo dispuesto y cada cual en su sitio. Los invitados en el tendido y los diestros en la arena ocre de este suelo de Castilla.

Tan sólo fuera de la finca, a no larga distancia y bajo un viejo chaparro, más que esperar, vigila un grupo de moza-betes que por su indumento se asemejan a torerillos errantes.

Nadie se apercibe de lo que acechan. De pronto, la única persona que se separa del grupo tan heterogéneo de invitados; es el dueño y señor, que, comprendiendo lo que anhelan los émulo de Cúchares, les ordena que pasen a la placita, para que puedan torear, que no otra cosa es lo que desean, con lo que consiguen ver bien colmadas sus aficiones.

Entre todos se destaca durante la tiente un mozalón, fuerte y cetrino, que con su valor, no exento de arte, se hace acreedor a los plácemes y dádivas con que le agasajan los que le ven sortear las vacas de retienta.

Después de la dura faena campera, el chavalote se sienta a yantar con mayores y pastores, por orden del señor duque.

Dos días más y todo ha terminado, no sin que en el ánimo

de los concurrentes quede el recuerdo de que si no se malogra, será una gran figura del toreo.

Años más tarde, pocos, se vieron consumados los anhelos del muchacho, quien, con su esfuerzo propio llegó a escalar la cúspide de la torería actual, venciendo todos los obstáculos a fuerza de voluntad y valor.

Ya le sonreía la vida, ya había llegado el momento en que su nombre se viese en los carteles, al lado de los ases, a los que en un rasgo de hombría pretendía emular y con los que su arte, no por oculto, menos brillante quería contender.

Pero su afición era tan grande que en lugar de engrleirle los aplausos de la multitud, enloquecida, que se los prodigaba sin tasa, tenía todo su pensa-

miento puesto en su arte, pues artista grande era, y más que los plácemes, se entusiasmaba con plasmar su afición en faenas que quedarán escritas en nuestro entusiasmo más que en lo que se pudiera escribir de sus actuaciones.

Este es el torero que debiendo todo a su esfuerzo, no sólo no se ha dormido en los laureles, sino que cada actuación suya es una lección nueva de toreo, y es tan grande y agradecido que cuantas veces escucha en el ruedo el tableteo de las palmas, que es en todas sus actuaciones, no se borra de su memoria el recuerdo del genede angustia tuvo un corazón roso prócer, que en momentos tan generoso que le permitió y alentó a escalar la gloria que tantos anhelan y para la que, para tantos, se muestra tan esquiva.

Hoy es todo un torero y todo un hombre.

PAQUILLO

Marzo 25, 1934.

Se comenta por ahí...

Que Félix Colomo tiene un empresario en puertas, que le ofrece veinte corridas de toros a cuatro mil duros cada una y que le anticipa en efectivo cien mil pesetas.

Que la inclusión de Domingo Ortega en el cartel de las fallas de Valencia va a dar motivo a otro artículo de Corrochano en el A B C, con el título de "Las fallas" que nunca fallaron".

Que Pepe Amorós se ha ido unos días a su cátedra de Salamanca, en tanto que su fiel mozo de espadas Manolo Ramírez está en "cura de aguas" para prepararse para la lucha que empieza el de abril en Granada.



JESUS SANTIAGO, el novillero madrileño que posee el arte de emocionar a los aficionados por su propio estilo con la muleta. El momento que reproducimos fué obtenido en Tetuán, la tarde que en reñido competencia le fué otorgado un capote de paseo.

HAY QUE ABRIGARSE



Victoriano de La Serna se trajo en automóvil de Valencia a un crítico novel que lleva escritas muy bellas "crónicas" de toros.

Y Paco Ramo de Castro, al ver desfilar el auto del fákir por la Cibeles, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

En el café Regina se han inchado de taurinos, y ya no toman ni recados por teléfono.

Cómo estarán de ellos los dueños que en cuanto ven entrar uno por la puerta exclama hasta el encargado:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Manolo Estévez Madrileño, invitó por fin al almuerzo oficial ofrecido a un crítico taurino que se distingue por su asiduidad en asistir a los ágapes de Casa de Cecilio. El acto resultó solemnisimo.

Y a cada plato que salió, Carreras, que estaba en el secreto exclamaba:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

A la hora de cerrar la edición nos comunican que para contrarrestar las corridas de Madrid y Aranjuez, un empresario boliviano ha contratado a Nicanor Villalta para rejonear seis soberbios toros del Papillo, a los que matará después echando pie a tierra. La corrida tendrá lugar en la plaza de las Ventas.

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Guerrita, el revendedor, ha dejado inútil el teléfono de don Pablo de la Serna, pidiéndole localidades para Aranjuez.

¡Menuda guerra ha dado este Guerrita!

Como que al enterarse Pagés de esta faenita de Guerrita, son poderse contener, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Por fin se le ha ocurrido a don Perico Balaña una cosa con sentido común. Proponerle una exclusiva a Ramón de la Serna, en vista de su enorme triunfo de Barcelona.

Y a Ramoncito, como a su ilustre homónimo, el gran don Ramón, el de las sublimes greguerías, no se la ha ocurrido más que contestar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

LOS GATOS DE TORERIAS

¡CUARENTA A UNO!

En el Jai Alai se concertaban la otra tarde, un sin fin de traviesas, en un partido interesante. Iban dominando los rojos. de pronto salió la oferta de ¡cuarenta a uno!, ¡cuarenta a uno!, y nadie recogía el grito. Extrañado por ello, el gerente del Frontón quiso inquirir la causa y Fermín Vega se lo explicó así: El público éste debe ser partidario de Colomo cuando no acepta ese "cuarenta a uno", tan beneficioso. Y están en la fija, contestó don Paco. Apostando contra mi torero se pierde siempre.

COLOMO EN LA RADIO

Y ahora que hablamos del torero de Navacarnero, la otra noche charló en la radio Félix Colomo, celebrando una curiosa interviú con el "micrófono".

Y al terminar, todos los oyentes se preguntaban lo mismo: ¿Por qué no habremos percibido la "sonrisa" de Colomo? Porque el chaval se ha expresado en serio y muy en serio.

EL PRESUPUESTO DE GUERRA

Con motivo de la discusión de los Presupuestos, la otra noche traían los diarios locales una amplia información sobre el aumento de los gastos del Ministerio de la Guerra. Y al escuchar su lectura, Miguel Torres quitó el periódico al que leía y calándose las gafas aclaró: "Esperen un momento, que voy a ver lo que le asignan al Soldado en los nuevos presupuestos."

¡SE ME HA IDO EL SANTO AL CIELO!

En Valencia, Jesús, el mozo de espadas de Domingo Ortega, tenía ofrecidas unas localidades a dos bellas vicetiples madrileñas, partidarias acérrimas del paleta de Boroz, y minutos antes de la corrida llegaron las interesadas por el "encargo", y Jesús, que no tenía ni una localidad, argumentó a modo de explicación: "Perdonen, señoritas, pero me olvidé de vuestro encargo. Se me ha ido el santo al Cielo."

—Le advierto a usted—replicó una rubia, que es donde mejor está Jesús.

LA LUNA DE UN ESCAPARATE

¡Lo que hace la leyenda! El otro día se le ocurrió a Rafael el Gallo expresar su propósito de adquirir un brillante grueso, para la pechera de su camisa torera. Decir esto y lloverle un sin fin de representantes de joyerías, mostrándole brillantes de todos los tamaños, todo ha sido uno.

Y Pepe Manfredi, que chanela de alhajas, por no ser menos, le llevó a Rafael por si quería adquirirla, el brillante más grueso que podéis imaginar.

Y el Gallo, a la vista de la soberbia alhaja, le replicó: —¡Compare, si esto no es un brillante; esto es la luna de un escaparate...!

- DON LATIGO.

AHI VA ESO



¿Pero no lo sabe usted? Una corrida de tiros largos.

En el momento de desencajar los toros, una exhibición de pistolas. Luego, seguramente, banderillas de fuego. ¡Cómo está el patio! Y el domingo por la tarde.

¡AHI VA ESO!

Nos comunica el crítico taurino de La Patria, el orondo y castizo Pepe Carrasco, que no es cierto que él visitara a Pagés para ofrecerle una corrida de toros de Soler, sino para felicitarlo "en las presentes pascuas".

También nos hizo presente que sus crónicas taurinas de La Patria las piensa hacer en verso desde el próximo sorteo, "igualándose" con los toreros, al mismo precio que Federico M. Alcázar.

¡AHI VA ESO!

En Motilla del Palancar se encontró Victoriano de la Serna al crítico de A B C, que merendaba tranquilamente con Domingo Ortega. Se saludaron cariñosamente y al despedirse, don Gregorio estrechó la mano al fákir, con un "Mañana hablaremos". Y "mañana" se encontró Victoriano con la crítica de Corrochano en A B C, que lo ponía como no digan dueñas.

Y en vista de ello, La Serna, dicen, que exclamó:

¡AHI VA ESO!

La Serna, comentando la reseña de Valencia del A B C, le decía a unos amigos. Me recuerda el toro vivo que me dejé en Valencia; ¡si uno se pusiera a recordar otras cosas!...

¡AHI VA ESO!

Le preguntaron a Domingo Ortega, en un cuarto del hotel Victoria, al advertir su cara de pocos amigos:

—¿Le molestan a usted las visitas insistentes, Domingo?

—Me molesta la "cuantía" de ellas.

¡AHI VA ESO!

En el "coctail" de honor servido por Perico Chicote en la Asociación de la Prensa de Valencia, quedó firmado mi "mano a mano" entre Ortega y Vicente Barrera para el día 17 de mayo, a beneficio de los plumíferos valencianos.

Y como un amigo de Enrique Torres quisiera meter a un tercero, exclamó Perico:

—Este "coctail" tiene que ser puro.

COLMADO

EL MEJOR CHATO
DE MANZANILLA

NUÑEZ DE ARCE, 5

LOS ASES

CERVECERIA

INMEJORABLE
TAPA DE COCINA

TELEFONO 20275



Un torero al que nunca hirió un toro

Si, señor, es muy cierto esto, y el afortunado al que tal le aconteció, fué un notable diestro—y tan diestro—que se llamó en vida Vicente Méndez Gil (El Pescadero), nacido en Madrid, plaza de Celenque, número 1, el día 3 de noviembre de 1844.

Fuó primero matador de novillos, debutando como tal en Madrid el día 27 de febrero de 1866.

En aquel mismo año ingresó como banderillero en la cuadrilla de Antonio Carmona (Gordito), con el que estuvo hasta 1879, por ingresar en dicha fecha en la de Manuel Hermosilla, de la que se retiró en 1884, con cuyos dos matadores salió casi siempre de sobresaliente, y en muchas ocasiones alternó con ellos como tal matador, como igualmente lo hizo con casi todas las "figuras" de su tiempo, sin que se le ocurriera nunca pensar en tomar la alternativa, pues su modestia le hizo creer que no tenía condiciones para ser jefe de

cuadrilla, a pesar de haber ganado un concurso de matador en Madrid y otro en Granada, obteniendo como premio en el primero una muleta de seda, y pote de paseo.

Sin embargo, cuando sus tareas de banderillero le dejaban tiempo libre, toreaba como matador de novillos bastantes novilladas todos los años, toreando casi todas las que se celebraron en Madrid en las temporadas del 866, 67, 68, 69 y 73.

Fuó un excelente banderillero de toros, bravo e inteligente, no de grandes adornos, pero sí de buena presencia y considerable castigo, debido a su más que buena estatura y superabundante fuerza; soberbio como peón de brega, para la que era duro e incansable, pero sin estorbar jamás, y muy apreciable matador de novillos, al que le distinguía mucho la afición por su noble trato y la bondad de su carácter.

Una de las muchas pruebas que dió de su valor y sangre

fria fué el 8 de junio de 1879, en la plaza de toros de Alcalá de Guadaira, estando presenciando la corrida en unión de su esposa, en la cual saltó un toro al tendido, sembrando la natural alarma, no ocurriendo desgracias personales porque Vicente Méndez acudió rápidamente al sitio del peligro, tranquilizando al público, y sacando el estoque de su bastón dió muerte a la fiera en el mismo tendido, evitando, con exposición de su vida, un día de luto a la citada población.

Otra prueba más es la de haberse puesto muchísimas veces en cuclillas, o tirado a la larga, en el suelo, completamente indefenso, para que su maestro, Gordito, bien sentado sobre sus espaldas, o con un pie a cada lado de su cuerpo, quebrase con banderillas a los toros, lance que le puso más de una vez en serio compromiso.

Pero el momento de más peligro que pasó en su larga vida de torero, fué el día 15 de septiembre de 1872, en Cintra

(Portugal), estando banderilleando un toro dando la espalda a los toriles, y al arrancar con los palos en alto hacia la res, el otro toro encerrado en los chiqueros rompió las puertas de su encierro, saliendo a la plaza y se dirigió impetuosamente sobre el bulto que más cerca de sí tenía, que era el del confiado banderillero, el cual, ignorante de lo que ocurría tras él, clavó su par, saliéndose airoso de la reunión, encontrándose en aquel momento sorprendido por un chasquido horrisono, que le hizo volver la cabeza, y vió que las dos fieras, en su ciega acometida, habían chocado sus dos cabezas produciendo con ellas el horrible golpe, algo así como una conmoción cerebral. Méndez comprendió con verdadero espanto lo que le podía haber ocurrido si hubiera retrasado un segundo más la colocación de aquel par, y como así también lo había comprendido el público, al verle milagrosamente en salvo, le tributó

una ovación de las mayores que oyó en su vida.

Era muy querido el señor Vicente en aquella República, en donde estuvo vecindado varios años, y no había fiesta de toros de alguna importancia en que no figurase el nombre del simpático torero español.

El último año en que toreó en dicho punto, el 1900, con Luis Mazzantini, a los cincuenta y seis años de edad y treinta y cuatro de profesión, y si bien es verdad que nunca le llegaron a herir los toros, también lo es que no pudo llegar a reunir lo suficiente para poder vivir en su ancianidad, ya con que ochenta y tres años, tenía que trabajar para poder comer, ocupando una plaza de acomodador en los palcos del Cine Ideal de Madrid, en cuyo cargo murió el año 1927.

¡Pobre señor Miguel, y qué buenos ratos me hizo pasar con su amena charla y profundos conocimientos en materia taurina!

DON PARANDO

Frases de afecto

Gracias, Don Ista

Al leer TORERIAS de la semana pasada, me encontré con un atento acuse de recibo que Don Ista me hacía desde las columnas de la popular revista madrileña, manto de protección de buenos taurinos y modestos aficionados.

Me impulsó a coger la pluma dicho acuse de recibo, primero para darle las más expresivas gracias a Don Ista, por el cariño de sus frases y por el ánimo que nos dió, tanto a Luis Gómez como a mí; modestos, pero si buenos aficionados, que vemos en Don Ista a un padre taurino, cuyos consejos, como es de suponer, no pueden ser desoldos, no por nosotros, sino por todo aquel que teniendo en sus manos el cumplirlos, ponga de su parte cuanto buenamente pueda, que es lo que en este caso nos proponemos hacer.

Lo que más me hizo fijar la atención en las atentas líneas de Don Ista es una frase que también le causó sorpresa al joven pintor, y es que a Don Ista le agradaría ver una muestra del valor artístico de Luis.

Yo debo de decirle a Don Ista lo siguiente: Que esto supone para Luis Gómez algo,

quizás tanto, que Don Ista no se dé cuenta, porque Luis Gómez no es un pintor de altos vuelos, ni tampoco un pintor con pretensiones, lo que hace que cuando éste envíe una muestra de lo que pinte lo haga con la vacilación del estudiante que va a sufrir un examen.

Era proyecto de Gómez, al enviarle una de sus obras a Don Ista; pero para ello quería tener ultimada la exposición, puesto que quería elegir lo que a su juicio tenía más valor, para enviárselo a Don Ista; pero no obstante me ruega que le haga constar que tenga la bondad de esperar un breve plazo, y que Don Ista tendrá una muestra de lo que Luis Gómez interpreta en los papeles.

Ahora debo hacerle una pequeña objeción a Don Ista. Luis Gómez es un muchacho que

todo lo que pinta sale de su corazón; nadie le enseñó, primero porque no hay en La Coruña gente especializada en materia taurina, y segundo porque, aunque la hubiera, Luis no podría dar clase... Fijese, Don Ista, en estos detalles antes de ver el dibujo de Luis, y luego juzgue; juzgue lo que sienta, pero sin olvidarse de que es coruñés, que no tuvo maestros y que pinta con el alma de un artista, y con el corazón de un taurinazo.

Gracias, Don Ista; gracias por su interés, por el cariño de

sus frases y por el exagerado calificativo que usted empleó en su artículo llamándome compañero. Nada de eso, un simple discípulo; quizás el último de los suyos, pero un discípulo que sabe apreciar a los que son Divinos Maestros de la tauromaquia.

José BLANCO

¡NO LO CREEMOS!...

Que un amigo íntimo de Vicente Barrera ha dicho en el café que el día 25 no va a Toledo, porque allí no lo llama nadie.

Que en contra de lo que afirmaban algunos maldicientes, Guillemito Martín está fijo en la plantilla de banderilleros de Pepe Gallardo.

Que el empresario de Valencia, el intrépido Escriche, le pagó a Solórzano en una cámara oscura, y se velaron algunos billetes.

Que Domingo Ortega ha firmado con el hombre de los cinco millones y medio de huevos un contrato por diez corridas de toros. Una en Córdoba, dos en Albacete, dos en las "fallas" y cinco en la feria de julio en Valencia.



NIÑO DE LA PALMA, el torero de Ronda, que en un momento de amor al prójimo organizó un festiwal, en Melilla, a beneficio del viejo picador Farfán. ¡Bien, Cayetano, eres tan excelente torero como caballero tuera de la plaza!

TORERIAS

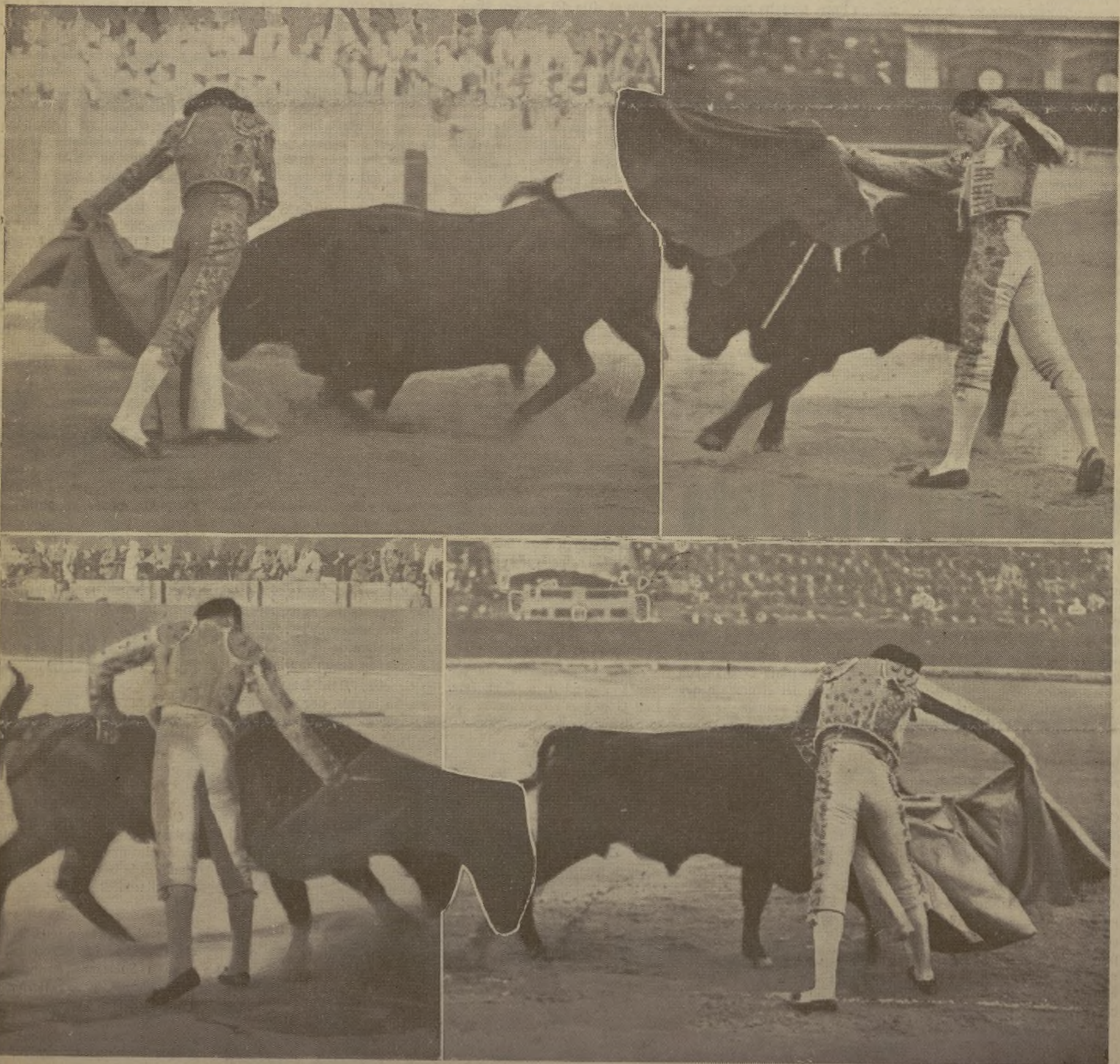
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 25 DE MARZO DE 1934

NÚM. 729



JUAN JIMENEZ

el excelentísimo diestro sevillano que tan extraordinaria impresión dejaron entre los aficionados sus actuaciones en la plaza de Madrid, al terminar la temporada pasada, y sin que podamos averiguar las causas del por qué no ha empezado a actuar ya, siendo quizás el mejor novillero de cuantos veamos actuar. A JUAN JIMENEZ le apodera un hombre del prestigio de Alejandro Serrano, y por eso es de esperar que unido su talento y actividad al arte del sevillano, haga que esta temporada sea la figura indiscutible del toreo contemporáneo. Por lo menos así lo pregonan los aficionados que han visto torear a JIMENEZ y esta colección de fotos que ilustran esta plana.

Prolo:
20 pts.